

Francisco Lupiáñez García
Verónica Sevillano Monje
Lluís Ballester Brage
Jorge Fernández del Valle
Laura Eila Ramos Cuéllar (coords.)

Análisis, evaluación y mejora de los procesos de intervención para la emancipación de jóvenes en dificultad y/o riesgo

Francisco Lupiáñez García, Verónica
Sevillano Monje, Lluís Ballester Brage, Jorge
Fernández del Valle, Laura Eila Ramos
Cuéllar (coords.)

Análisis, evaluación y
mejora de los procesos de
intervención para la
emancipación de jóvenes
en dificultad y/o riesgo

Colección Horizontes - Universidad

Título: *Análisis, evaluación y mejora de los procesos de intervención para la emancipación de jóvenes en dificultad y/o riesgo*

Primera edición: mayo de 2023

© Francisco Lupiáñez García, Verónica Sevillano Monje, Lluís Ballester Brage, Jorge Fernández del Valle y Laura Eila Ramos Cuéllar (coords.)

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-19690-23-4

Depósito legal: B 22669-2022

Maquetación: Fotocomposición gama, sl

Diseño y producción: Octaedro Editorial

Impresión: Ulzama

Impreso en España - *Printed in Spain*

Sumario

1. Introducción: la emancipación juvenil de jóvenes en riesgo	9
FRANCISCO LUPIÁÑEZ GARCÍA; JOSÉ GONZÁLEZ MONTEAGUDO	
2. Hacia un modelo de protección y emancipación integral, universal e innovador	23
FRANCISCO LUPIÁÑEZ GARCÍA; JUAN FRANCISCO MANCILLA ROMERO	
3. Evaluación de recursos para la transición a la vida independiente desde el sistema de protección de Andalucía	39
FEDERICA GULLO; LAURA GARCÍA ALBA; JORGE FERNÁNDEZ DEL VALLE	
4. Principales necesidades de los niños, las niñas y adolescentes en acogimiento residencial en Andalucía	69
LLUÍS BALLESTER BRAGE; ALBERT CABELLOS VIDAL	
5. Evaluación de la capacidad adaptativa en los procesos de emancipación en Andalucía	111
LLUÍS BALLESTER BRAGE; ALBERT CABELLOS VIDAL; CARMEN OROZCO JIMÉNEZ	

6. Análisis de las trayectorias en los procesos de emancipación en Andalucía, con especial atención a las diferencias por género.	131
LLUÍS BALLESTER BRAGE; ALBERT CABELLOS VIDAL	
7. La transición a la vida adulta de los jóvenes extutelados en Andalucía: un análisis interseccional por origen.	165
VERÓNICA SEVILLANO-MONJE; ÁNGELA MARTÍN-GUTIÉRREZ; OLGA MORENO-FERNÁNDEZ; PILAR MORENO-CRESPO	
8. Retos en el proceso de transición a la vida adulta. Percepción de personas expertas del ámbito profesional y universitario.	185
ÁNGELA MARTÍN-GUTIÉRREZ; VERÓNICA SEVILLANO-MONJE; PILAR MORENO-CRESPO; OLGA MORENO-FERNÁNDEZ	
Referencias bibliográficas	209
Sobre los coordinadores	229

Principales necesidades de los niños, las niñas y adolescentes en acogimiento residencial en Andalucía

LLUÍS BALLESTER BRAGE
ALBERT CABELLOS VIDAL
Universidad de las Islas Baleares

4.1. Introducción

Los capítulos anteriores han presentado el marco teórico y analítico en el que se sitúa la investigación, pero ahora vamos a plantear algunas cuestiones complementarias. La investigación tiene como uno de sus principales objetivos conocer cómo son los procesos de emancipación de los jóvenes extutelados y analizar si existen trayectorias características y específicas. Para ello, diseñamos una investigación que integra la perspectiva cualitativa y cuantitativa, con diversas fuentes y técnicas de recogida de información, en especial, entrevistas y análisis de los expedientes de los servicios de protección a la infancia, así como pruebas calibradas para evaluar determinados aspectos de su proceso.

En este capítulo ofrecemos un análisis basado en los datos disponibles a partir de los expedientes, las narraciones concretas y las pruebas calibradas que se pasaron a chicos y chicas que autorizaron ese acceso a los datos.

En los últimos quince años ha aumentado la preocupación por la transición a la vida independiente (a los 18 años), de los adolescentes bajo una medida de protección (acogimiento residencial o familiar), ya que dicha transición supone el cese de la medida protectora de la administración.

La edad de referencia para la población general, es decir, la edad de emancipación de la población general en España se si-

túa alrededor de los 30 años, siendo una de las más altas de Europa. Una de cada tres de las 6.844.500 personas entre 25 y 34 años del Estado todavía no se ha independizado. Lo más frecuente es que vivan con sus dos padres o con alguno de ellos (32,8 %), en pareja con hijos (28,2 %) y en pareja sin hijos (19,2 %). La emancipación es mucho menor entre los más jóvenes. Así, uno de cada dos jóvenes entre 25 y 29 años sigue viviendo con sus padres (el 49,5 %) (INE, 2019). Sin embargo, para los jóvenes con una medida protectora, dicha edad se sitúa, en casi en todo el Estado, en los 18 años.

Hay que tener presente que, para la propia población general, no se puede hablar de transiciones unidireccionales y definitivas, se puede hablar de transiciones fragmentadas y reversibles, es decir, de jóvenes que vuelven al hogar familiar en tiempos de necesidad (efecto boomerang, Mitchell, 2006). En la gran mayoría de casos, la familia es el pilar básico de la transición, al aportar a los jóvenes el apoyo económico, práctico y emocional de forma prolongada, así como la seguridad del retorno cuando las condiciones de la vida independiente se vuelven más difíciles.

¿Qué significa la emancipación para los jóvenes bajo una medida de protección? Es el comienzo de un proceso de independencia forzoso y acelerado. Las dificultades se multiplican para quienes egresan del sistema de protección infantil, al afrontar la independencia en la mayoría de los casos al cumplir los 18 años. En contraste, a los procesos dilatados de la mayoría de la juventud, la transición a la vida adulta es para estos jóvenes más breve, acelerada y mucho más arriesgada.

Además, hay que considerar la frecuente ausencia de apoyo familiar efectivo. Sus relaciones familiares pueden haber desaparecido durante la acogida o haberse convertido en una fuente de problemas (desestructuración, presencia de toxicomanías, problemas de salud mental, etc.). De ahí que la emancipación, para ellos, resulte un paso definitivo e irreversible en su biografía (Dixon y Stein, 2005), incrementando el riesgo de (Del Valle, Bravo, Álvarez y Fernanz, 2008; García, De la Herrán e Imaña, 2007):

- Fracaso escolar
- Precariedad laboral y paro crónico

- Parentalidad precoz
- Conductas adictivas
- Problemas de salud
- Indigencia y aislamiento social

¿A cuántos jóvenes afecta? Según los datos más recientes, sobre el conjunto del Estado había en España más de 30.000 niños, niñas y adolescentes acogidos bajo medida de protección. (Sainero, Del Valle y Bravo, 2015). Cada año, ahora con el incremento de la edad de entrada en el sistema de protección, aproximadamente un 20 % cumple los 18 años y sale del sistema, es decir, unos 6000 jóvenes.

Como se puede ver, se trata de un número apreciable de adolescentes y jóvenes que deben enfrentarse, abruptamente, a su futuro a los 18 años. Esto no deja de ser un grave problema para la mayoría de estos jóvenes.

En este contexto, desde 2015 se ha producido un importante cambio normativo a nivel autonómico (Andalucía, Baleares, Cantabria, Cataluña, Galicia), así como a nivel estatal, con la incorporación, de forma normalizada, de la preparación para la transición a la independencia y el desarrollo de recursos para apoyarla. Aun así, esta posibilidad solo se ha materializado y garantizado, para toda la población joven que se emancipa, en unas pocas comunidades autónomas.

La falta de datos sobre la realidad de los procesos de preparación para la emancipación, así como sobre la realidad de los jóvenes que han abandonado el sistema de protección, ha motivado el estudio de la situación. Se han realizado estudios locales (Melendro –dir.–, 2010), sobre acogimiento familiar (López, Del Valle, Montserrat y Bravo, 2010), sobre itinerarios concretos (Montserrat, Casas y Bertran, 2013), así como estudios de conjunto en el Estado, basados en diversas fuentes (Ballester *et al.*, 2016; López, Santos, Bravo, Del Valle, 2013; Melendro y Rodríguez –coord.–, 2013). Este trabajo se incluye en dicha tradición de estudio. Metodológicamente, se ha desarrollado con un enfoque no paramétrico, es decir, solo con la pretensión de mostrar cuáles son los factores que habrá que tener en cuenta en un estudio inferencial más representativo, intentando avanzar hacia una *aproximación a la interpretación sobre la emancipación y la situación de los jóvenes extutelados en Andalucía.*

En los estudios sobre procesos de emancipación realizados en España (Ballester *et al.*, 2016) se identifican cuatro factores clave en el proceso vivido por los chicos y chicas que se encuentran en acogimiento residencial: 1) la convivencia y las relaciones con su núcleo de referencia; 2) sus trayectorias institucionales; 3) los vínculos con el grupo de iguales y otros tipos de apoyo social; y 4) sus perspectivas de futuro y proyectos de vida.

En primer lugar, en general, el núcleo familiar de la población tutelada se caracteriza por carencias estructurales y por ser un sistema familiar débil. Las familias monoparentales representaban el 25 % de los casos, mientras que, en el conjunto del Estado, tanto en 2017 como en 2018, representaban el 10 % (INE, 2019). Asimismo, se observaron estructuras familiares sobrecargadas, con 3,47 hijos o hijas de media (1,31 a nivel estatal). Por otra parte, en el momento de la emancipación, más de la mitad de las familias presentan situaciones laborales irregulares (inestabilidad, desempleo o actividades no normativas). A pesar de las dificultades que puedan presentar las familias, casi 6 de cada 10 menores en acogimiento residencial mantienen un contacto estrecho con su núcleo familiar. En el caso de los menores extranjeros sin compañía, debe hacerse un trabajo orientado a la parentalidad sustitutiva o parentalidad profesional (Sala-Roca, 2019).

En segundo lugar, el número medio de hogares de protección es de 3,83, siendo de 3,7 si no contemplamos los chicos y chicas que ingresaron con 15 años o más. El impacto que crean las rotaciones no beneficia a la adolescencia, teniendo en cuenta que la media de años en el SPI se situaba en 4,75 y las consecuencias de los cambios de centros residenciales (cambio de centro educativo, pérdida de vínculos con iguales, etc.). Sabemos, pues, que los adolescentes que tienen una mayor estabilidad en sus procesos en acogimiento residencial presentan una mayor seguridad a la hora de transitar a la vida adulta, fortalecen los vínculos de apoyo, muestran trayectorias académicas más positivas y mejores resultados en la obtención de empleo. Sin embargo, este trabajo se dificulta para la población extranjera no acompañada, ya que gran parte de estos casos se ubican en centros separados del resto.

En tercer lugar, los adolescentes en el SPI presentan una débil red de apoyo social. Con todo, en general, encuentran respaldo

en el equipo educativo del centro. Un reto por abordar se encuentra en el trabajo en la comunidad.

Finalmente, se constata que la edad de finalización de las medidas de protección a los 18 años, con los recursos con los que cuentan, limita enormemente los proyectos de futuro de la juventud tutelada. Aumentar la edad de protección, contar con apoyos familiares sólidos, fomentar y trabajar los programas de preparación para la emancipación, las ayudas económicas o rentas de emancipación para acabar los estudios y/o hasta completar la inserción laboral, las modalidades de apoyo como los procesos de mentoría, garantizan trayectorias más exitosas.

Por otra parte, no podemos hablar de un grupo homogéneo entre la población que cumple la mayoría de edad en acogimiento residencial. Su origen (población española, población extranjera no acompañada, población extranjera con familia en España); sus circunstancias familiares; sus experiencias y trayectoria en el SPI; o el apoyo recibido difieren notablemente de un caso a otro.

Cabe tener en cuenta que los chicos y chicas que ingresan en acogimiento residencial, en un elevado porcentaje de los casos, ven cómo sus trayectorias familiares, educativas y sociales se ven mermadas al abrirse la medida administrativa de protección. A ello debe añadirse una inestabilidad residencial. En primer lugar, por la salida del hogar familiar; y, en segundo lugar, por posibles cambios en los recursos residenciales de protección. En muchas ocasiones, como hemos dicho, estos chicos y chicas cuentan con una débil red de apoyo social, por lo que las dificultades en sus trayectorias se ven más dañadas.

Las políticas sociales en esta materia siguen siendo una tarea pendiente para la mayoría de los Gobiernos autonómicos. Se trata de medias muy judicializadas, poco orientadas a la emancipación y con un escaso trabajo en red con los diferentes agentes implicados en las trayectorias de estos chicos y chicas.

Tras la modificación de la ley que regula el Sistema de Protección a la Infancia (Ley 26/2015), se estableció que las administraciones públicas competentes tenían la obligación de promover la autonomía y llevar a cabo actuaciones orientadas a fomentar la vida independiente de la juventud tutelada. A pesar de dichas obligaciones, no se establecía de manera clara su aplica-

ción y, de momento, son pocas las comunidades autónomas que han desarrollado planes o programas específicos (Ballester, Melendro y Cabrera, 2016). Para hacer frente a esta situación, fueron los Gobiernos autonómicos los que desarrollaron políticas específicas.

4.2. Método

Considerando las coordenadas científicas y académicas de partida, se ha optado por un diseño metodológico que permita indagar en las vivencias de aquellos jóvenes que durante su infancia han estado en situación de riesgo y/o dificultad y cómo perciben e interpretan los programas de protección a la infancia, así como los procesos de emancipación y transición a la vida adulta, en aras de lograr su inclusión social. De este modo, mediante una metodología de corte eminentemente cualitativa, pretendíamos conocer los significados que estos jóvenes otorgan a determinados hechos, procesos y/o circunstancias que determinaron sus trayectorias vitales y que motivaron su ingreso en un centro tutelado; al tiempo que posibilita analizar cómo y de qué modo interpretan el papel que los centros y los educadores juegan en el diseño de un presente y futuro mejor.

4.2.1. Participantes

Se trabajó a partir del consentimiento informado firmado, establecido con cada una de las personas participantes, completando una muestra equilibrada por sexo y con representación de cada una de las provincias de Andalucía. Igualmente se mantuvo el equilibrio entre personas de origen español y del extranjero.

La muestra está formada por 53 jóvenes, 34 hombres (64,2%) y 19 mujeres (35,8%) (tabla 1). La edad media de los jóvenes participantes es de 19,83 años (DE = 1,61; mín. 18; máx. 24). Todas las personas seleccionadas, en la muestra estudiada, han estado en acogimiento residencial del sistema de protección en Andalucía.

Tabla 1. Muestra de casos, según edad y sexo

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
Grupos de edad	Menos de 20 años	Frecuencia	15	12	27
		% fila	55,6%	44,4%	100,0%
		% columna	44,1%	63,2%	50,9%
	20 o más años	Frecuencia	19	7	26
		% fila	73,1%	26,9%	100,0%
		% columna	55,9%	36,8%	49,1%
Total		Frecuencia	34	19	53
		% fila	64,2%	35,8%	100,0%
		% columna	100,0%	100,0%	100,0%

4.2.2. Instrumentos

Se utilizaron las entrevistas en profundidad, complementadas con los datos de los expedientes, así como de diversas escalas calibradas. La entrevista en profundidad, para realizar las historias de vida, se basó en un guion de entrevista, retomando el guion usado en anteriores investigaciones (Ballester *et al.*, 2016), pero mejorándolo con cambios en la manera de realizar las preguntas y en su contenido. Como apoyo a las entrevistas se utilizaron dos opciones: 1) la recopilación de datos de los expedientes, a partir de una ficha de datos; 2) el uso de escalas calibradas para evaluar la autoestima (escala de Rosenberg), la situación de bienestar o depresión (adaptación del BDI II de Beck, simplificado en 15 ítems, Sanz *et al.*, 2013) y la escala de Plutchik (ERSP-8) sobre ideación suicida. Hay que tener en cuenta que la toma de datos se refería a un periodo posconfinamiento por la pandemia, con niveles más elevados de ansiedad y situaciones de probable depresión en la población española de referencia.

4.2.3. Procedimiento

Los participantes fueron reclutados a partir de las referencias disponibles sobre jóvenes emancipados en Andalucía en los últi-

mos cinco años. Tras la consulta realizada entre los servicios de apoyo a la emancipación de personas extuteladas, se llegó a disponer de un conjunto de personas, entre las cuales se realizaron las propuestas de consentimiento informado, llegando a 60 personas que aceptaron participar. Antes de comenzar la investigación, se les pidió a los posibles participantes que leyeran la información preparada, explicando que esta investigación incluía preguntas sobre su experiencia en el sistema de protección y su emancipación. Si los participantes decidieron participar en este estudio, firmaron el documento de consentimiento, proporcionando por escrito, así, consentimiento informado para participar. Finalmente, se pudieron concretar las entrevistas con 53 de ellas.

De acuerdo con los criterios de ética de la investigación, establecidos por las universidades participantes en el estudio (US y UIB), se puede obtener el consentimiento informado firmado de personas mayores de 18 años.

4.2.4. Análisis de los datos

Todos los análisis se han realizado con dos programas informáticos: NVivo, para las informaciones cualitativas y SPSS para los datos descriptivos y la información cuantificable. Todos los análisis se presentan diferenciados por sexo y origen.

Los análisis descriptivos se basan en distribuciones de frecuencia y estadísticos de tendencia central y dispersión. Las pruebas de asociación entre variables se realizaron mediante Chi Cuadrado, prueba no paramétrica que permite realizar una aproximación a la independencia o asociación entre las variables combinadas en las tablas de frecuencia.

4.3. Resultados

Los resultados se presentan con relación a las variables que se han podido estudiar bien, disponiendo de datos fiables. Como se podrá comprobar, falta información relevante, en la mayoría de los casos por el corto periodo de permanencia en el sistema de protección o por la falta de acceso al expediente oficial.

4.3.1. Características de las familias de origen

Para poder caracterizar mejor las familias de procedencia, se han analizado los datos sobre las familias de origen. Se trata de datos disponibles entre la información consultada, la mayoría de las veces completada por las propias personas en las situaciones de entrevista. La primera cuestión se refiere a la estructura familiar, pudiendo diferenciar cinco situaciones (tablas 2a y 2b), de las cuales la más frecuente es la de la familia nuclear de grandes dimensiones, con 4 o más hijos (62,3%); seguida de la familia nuclear con 2 o 3 hijos. Solo en 3 casos no se ha podido determinar con precisión la estructura.

Tabla 2a. Estructura de la familia biológica, según sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Padre solo y varios hijos/as	Frecuencia	1	1	2
	%	2,9%	5,3%	3,8%
Madre sola y un hijo/a	Frecuencia	2	4	6
	%	5,9%	21,1%	11,3%
Madre sola y varios hijos/as	Frecuencia	1	0	1
	%	2,9%	0,0%	1,9%
Madre y padre con 2 o 3 hijos/as	Frecuencia	7	1	8
	%	20,6%	5,3%	15,1%
Madre y padre con 4 o más hijos/as	Frecuencia	21	12	33
	%	61,8%	63,2%	62,3%
Estructura desconocida o no bien definida	Frecuencia	2	1	3
	%	5,9%	5,3%	5,7%
Total	Frecuencia	34	19	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 5) = 5,119 ($p = 0,401$)

La distribución por sexo no muestra un patrón significativo de relación entre la estructura familiar en origen y el sexo de la persona acogida por el sistema de protección. Se trata de perso-

nas que provienen de familias numerosas, con importantes sobrecargas y dificultades de atención de sus hijos e hijas.

Cuando se analizan los datos de la estructura familiar según el origen, se puede observar una diferencia notoria: son los chicos y chicas que proceden del extranjero los que provienen de las familias numerosas, con gran diferencia respecto de los chicos y chicas de origen español. Un 74,2 % de extranjeros provienen de dicho tipo de familias, mientras que entre los españoles esa proporción se reduce hasta un 45,5 %. También se produce una diferencia significativa en la presencia de familias monoparentales, las cuales representan un 27,3 % entre las personas españolas y solo un 6,5 % entre las extranjeras. En cualquier caso, se trata de personas que proceden familias de grandes dimensiones.

Tabla 2b. Estructura de la familia biológica, según origen

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total
		España	Extranjero	
Padre solo y varios hijos/as	Frecuencia	2	0	2
	%	9,1 %	0,0 %	3,8 %
Madre sola y un hijo/a	Frecuencia	4	2	6
	%	18,2 %	6,5 %	11,3 %
Madre sola y varios hijos/as	Frecuencia	0	1	1
	%	0,0 %	3,2 %	1,9 %
Madre y padre con 2 o 3 hijos/as	Frecuencia	4	4	8
	%	18,2 %	12,9 %	15,1 %
Madre y padre con 4 o más hijos/as	Frecuencia	10	23	33
	%	45,5 %	74,2 %	62,3 %
Estructura desconocida o no bien definida	Frecuencia	2	1	3
	%	9,1 %	3,2 %	5,7 %
Total	Frecuencia	22	31	53
	%	100,0 %	100,0 %	100,0 %

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 5) = 7,818 ($p = 0,167$)

A pesar de los patrones diferenciados en la distribución, no se da una asociación significativa entre un patrón concreto y el origen.

Una información complementaria de la estructura se refiere al tipo de familia, analizado a partir de la constitución de la estructura de convivencia. En este caso se puede diferenciar entre las familias nucleares (padre y madre biológicos, con sus hijos), familias reconstituidas solo entre las figuras parentales (uno de los dos miembros de la pareja se ha divorciado o ha enviudado y ha iniciado una relación con otra persona), familias reconstituidas con hijos de ambos miembros de la pareja (en estos casos ambos aportan hijos de otras relaciones previas). En las tablas 3a y 3b se presentan los datos sobre dichos tipos de familia, manteniéndose la dificultad en tres casos concretos.

Tabla 3a. Tipo de familia, según sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Nuclear	Frecuencia	23	11	34
	%	67,6%	57,9%	64,2%
Reconstituida (solo figuras parentales)	Frecuencia	1	1	2
	%	2,9%	5,3%	3,8%
Reconstituida (hijos de parejas diferentes)	Frecuencia	8	6	14
	%	23,5%	31,6%	26,4%
No se puede saber con precisión	Frecuencia	2	1	3
	%	5,9%	5,3%	5,7%
Total	Frecuencia	34	19	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 3) = 0,662 ($p = 0,882$)

Como se puede comprobar en la tabla 3a, dominan las familias nucleares (64,2%), seguidas de las familias reconstituidas con aportación de hijos de diversas relaciones (26,4%). No se observa un patrón diferencial significativo por sexo.

Tabla 3b. Tipo de familia, según origen

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total
		España	Extranjero	
Nuclear	Frecuencia	10	24	34
	%	45,5%	77,4%	64,2%
Reconstituida (solo figuras parentales)	Frecuencia	1	1	2
	%	4,5%	3,2%	3,8%
Reconstituida (hijos de parejas diferentes)	Frecuencia	9	5	14
	%	40,9%	16,1%	26,4%
No se puede saber con precisión	Frecuencia	2	1	3
	%	9,1%	3,2%	5,7%
Total	Frecuencia	22	31	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 3) = 5,882 ($p = 0,117$)

Cuando se presta atención a la distribución por origen, se vuelve a observar una diferencia destacada, con una mayor presencia de familias reconstituidas entre las personas de origen español (45,5%), frente a esas familias entre las personas de origen extranjero (19,4%). Sorprende esa diferenciación, a pesar de que se pueda explicar por la no regulación del divorcio en algunos países de origen o a la ocultación de datos, en muchos casos basados en la declaración del joven extranjero.

Entre las figuras parentales biológicas, se puede observar el nivel de mortalidad, produciendo una cierta vulnerabilidad a la desprotección al desaparecer uno de los progenitores. La muerte de un progenitor (padre o madre) es uno de los acontecimientos estresantes más intensos que puede padecer en la infancia y adolescencia, y pese al considerable número de ellos que lo experimentan y su posible incremento, no parece ser un tema suficientemente analizado. Se puede esperar que este acontecimiento vital afecte a los hijos e hijas de múltiples formas: a través del proceso del duelo, a través de la pérdida de una figura primaria de vínculo o de modelo de rol, a través de sus efectos sobre el progenitor superviviente, o de las desventajas en cuidados o atenciones, educacionales o socioeco-

nómicas resultantes del fallecimiento. Algunos de sus efectos, por tanto, se manifestarían precozmente tras la pérdida, o incluso antes si esta es esperada (como enfermedades crónicas), mientras que otros producen consecuencias a más largo plazo, relacionadas con la situación de falta persistente de la figura fallecida y otras circunstancias asociadas a ella. En las tablas 4a y 4b se presentan las distribuciones de frecuencias relativas

Tabla 4a. Presencia o mortalidad de las figuras parentales, según sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Madre viva	Frecuencia	1	0	1
	%	2,9%	0,0%	1,9%
Madre y padre vivos	Frecuencia	30	14	44
	%	88,2%	73,7%	83,0%
Madre muerta	Frecuencia	0	1	1
	%	0,0%	5,3%	1,9%
Padre muerto	Frecuencia	1	3	4
	%	2,9%	15,8%	7,5%
No se puede precisar	Frecuencia	2	1	3
	%	5,9%	5,3%	5,7%
Total	Frecuencia	34	19	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 4) = 5,333 ($p = 0,255$)

En la muestra se observa cómo un 9,4 % ha experimentado dicha situación (tabla 4a), con mucha más frecuencia entre ellas, a pesar de que la diferenciación no tiene significación, no hay un patrón de mortalidad diferencial por sexo de la persona acogida.

Tampoco se observa un patrón diferencial significativo cuando la distribución se construye según el origen de las personas acogidas, aunque haya mayor presencia de mortalidad entre los progenitores de chicos y chicas de origen extranjero (tabla 4b).

Tabla 4b. Presencia o mortalidad de las figuras parentales, según origen

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total	
		España	Extranjero		
Presencia o mortalidad de las figuras parentales	Madre viva	Frecuencia	0	1	1
		%	0,0%	3,2%	1,9%
	Madre y padre vivos	Frecuencia	17	27	44
		%	77,3%	87,1%	83,0%
	Madre muerta	Frecuencia	1	0	1
		%	4,5%	0,0%	1,9%
	Padre muerto	Frecuencia	2	2	4
		%	9,1%	6,5%	7,5%
	No se puede precisar	Frecuencia	2	1	3
		%	9,1%	3,2%	5,7%
	Total	Frecuencia	22	31	53
		%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 4) = 3,169 ($p = 0,530$)

4.3.2. Motivos de la intervención por parte de los servicios de infancia

Se han podido documentar con precisión los motivos de la intervención por parte de los servicios de infancia de Andalucía. En la gran mayoría de casos, concurren diversos motivos asociados, siendo los más presentes la grave negligencia, siendo la falta de ejercicio de la responsabilidad parental la modalidad más frecuente (64,2%); seguido del maltrato físico y emocional (9,4%), asociados de diversas maneras (tablas 5a y 5b). El maltrato físico se puede identificar muy claramente en los historiales sanitarios, pero el emocional es más difícil de determinar, aunque se puede observar a partir de síntomas indirectos como la tristeza y depresión en el hogar, así como otras situaciones diversas de infelicidad en el hogar, normalmente asociadas al fenómeno del hospitalismo inverso cuando se produce el acogimiento por parte de la administración.

En otros estudios, se han observado los mismos tres determinantes principales del ingreso en protección. En el trabajo de

Sainero, Del Valle y Bravo (2015, 474), los más frecuentes eran: la negligencia en más de la mitad de los casos (59%), el maltrato emocional en el 45% y el maltrato físico en el 17%. Las tres situaciones más frecuentes en el estudio de Jóvenes e Inclusión (Ballester *et al.*, 2016) eran: negligencia grave (68,75%), el maltrato emocional (40,06%) y el maltrato físico (39,06%).

Un acoso aparte se produce cuando la intervención protectora se realiza por encontrar a un menor de edad en España, sin personas adultas que lo acompañen. En estas situaciones, como motivo dominante de la intervención protectora, se encuentra el 17,0% de la muestra, a pesar de que haya más chicos y chicas de origen extranjero (58,49%).

Tabla 5a. Motivo de protección, según sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Desamparo-Negligencia grave	Frecuencia	22	12	34
	%	64,7%	63,2%	64,2%
Problemas familiares, absentismo escolar	Frecuencia	0	1	1
	%	0,0%	5,3%	1,9%
Abandono familiar	Frecuencia	2	0	2
	%	5,9%	0,0%	3,8%
Rechazo familiar por orientación sexual	Frecuencia	1	0	1
	%	2,9%	0,0%	1,9%
Víctima de Trata-ESIA	Frecuencia	0	1	1
	%	0,0%	5,3%	1,9%
Maltrato Infantil (físico y emocional)	Frecuencia	1	4	5
	%	2,9%	21,1%	9,4%
Menor extranjero no acompañado	Frecuencia	8	1	9
	%	23,5%	5,3%	17,0%
Total	Frecuencia	34	19	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 6) = 11,893 ($p = 0,064$)

Como se puede observar en la tabla 5a, el desamparo o negligencia es común a ambos sexos, pero hay un patrón inverso por lo que se refiere al maltrato como motivación explícita (21,1 % de las mujeres, por un 2,9 % de los hombres) y el ser menor extranjero no acompañado (5,3 % de las mujeres, por un 23,5 % de los hombres). Esta asociación entre el sexo y las motivaciones principales se puede considerar tendencialmente significativa ($p = 0,064$).

Tabla 5b. Motivo de protección, según origen

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total
		España	Extranjero	
Desamparo-Negligencia grave	Frecuencia	16	18	34
	%	72,7 %	58,1 %	64,2 %
Problemas familiares, absentismo escolar	Frecuencia	1	0	1
	%	4,5 %	0,0 %	1,9 %
Abandono familiar	Frecuencia	0	2	2
	%	0,0 %	6,5 %	3,8 %
Rechazo familiar por orientación sexual	Frecuencia	1	0	1
	%	4,5 %	0,0 %	1,9 %
Víctima de Trata-ESIA	Frecuencia	0	1	1
	%	0,0 %	3,2 %	1,9 %
Maltrato Infantil (físico y emocional)	Frecuencia	4	1	5
	%	18,2 %	3,2 %	9,4 %
Menor extranjero no acompañado	Frecuencia	0	9	9
	%	0,0 %	29,0 %	17,0 %
Total	Frecuencia	22	31	53
	%	100,0 %	100,0 %	100,0 %

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 6) = 14,817 ($p = 0,022$)

Cuando la distribución se realiza con relación al origen, se puede observar una diferenciación significativa ($p < 0,05$), caracterizada por motivos claramente diferenciados. Como es evidente, ser un menor extranjero no acompañado solo pasa entre ex-

trajeros, pero también se observa una menor presencia de situaciones de trato inadecuado por parte de las familias (72,7 % entre los españoles y 58,1 % entre extranjeros), dado que la observación acreditada del trato inadecuado y del maltrato la mayoría de las veces solo puede hacerse con familias españolas o extranjeras residentes en España.

Una de las variables fundamentales es la de la edad en la que se produce la medida protectora. Como se sabe, se está produciendo un retraso de dicha edad, motivado por el aumento del porcentaje de adolescentes de origen extranjero, los cuales llegan con edades cada vez más avanzadas. Actualmente, la edad, para el conjunto de la muestra, es de 14,06 años ($DS = 3,666$), con un mínimo de 1 año y un máximo de 17 años, con una tendencia a la mayor presencia de las edades superiores (mediana = 15 años). Agrupando las edades en tres amplios intervalos, según el momento del proceso evolutivo, se puede confirmar un aumento progresivo de las edades entre los menores de edad protegidos, coherente con el aumento de la edad de los menores extranjeros protegidos. Los datos de la muestra no son necesariamente representativos, pero apuntan una tendencia a retrasar la edad de la medida de protección, realizándose en los últimos años cada vez más en la adolescencia, con una reducción de los tiempos de actuación para los equipos educativos y sociales:

- Primera infancia (0 a 6 años): 5,66 % (3 personas)
- Infancia (7 a 12 años): 13,21 % (7 personas)
- Adolescencia (13 a 17 años): 81,13 % (47 personas)

Cuando los estadísticos de edad se diferencian por sexo, se puede observar cómo se produce una diferencia no significativa, en las edades de establecimiento de las medidas protectoras.

Si se realiza el análisis en función del origen, la diferencia de las edades de la medida protectora inicial, queda claramente establecida (tabla 6b). La media de las personas de origen español se sitúa en los 11,82 años ($DE = 4,521$), mientras que la de las personas de origen extranjero es casi cuatro años superior: 15,65 años ($DE = 1,644$). La menor desviación muestra que los españoles todavía son protegidos con una variedad de edades muy amplia, mientras que los extranjeros lo son mayoritariamente al final de la adolescencia.

Tabla 6a. Edad en el momento de producirse la medida de protección, según sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
N	Válido	34	19	53
	Perdidos	0	0	0
Media		14,29	13,63	14,06
Mediana		15,50	15,00	15,00
Desviación estándar		3,935	3,183	3,666
Límites	Mínimo	1	7	1
	Máximo	17	17	17
Total	Frecuencia	34	19	53

Tabla 6b. Edad en el momento de producirse la medida de protección, según origen

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia	
		España	Extranjero
N	Válido	22	31
	Perdidos	0	0
Media		11,82	15,65
Mediana		13,00	16,00
Desviación estándar		4,521	1,644
Límites	Mínimo	1	11
	Máximo	17	17
Total	Frecuencia	22	31

La consecuencia más relevante, como se decía antes, son las trayectorias de más larga o corta duración en el sistema de protección a la infancia. Por lo que respecta a los adolescentes extranjeros, se produce una reducción considerable del tiempo de permanencia en los centros residenciales, siendo casi imposible desarrollar acogimientos familiares. En estas circunstancias es aún más importante el trabajo centrado en la preparación de la eman-

cipación y los apoyos posteriores. Para poder precisar la interpretación sobre los tiempos de permanencia, se han estudiado los tiempos de estancia en el sistema de protección (tablas 7a y 7b).

Tabla 7a. Tiempo de estancia en el sistema de protección (años), según sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Menos de 1 año	Frecuencia	3	0	3
	%	8,8%	0,0%	5,7%
Un año	Frecuencia	10	3	13
	%	29,4%	15,8%	24,5%
2 o 3 años	Frecuencia	11	7	18
	%	32,4%	36,8%	34,0%
4 o 5 años	Frecuencia	4	5	9
	%	11,8%	26,3%	17,0%
6 o más años	Frecuencia	6	4	10
	%	17,6%	21,1%	18,9%
Total	Frecuencia	34	19	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 4) = 4,266 ($p = 0,371$)

La distribución por sexo de los tiempos de estancia no muestra diferencias significativas, si bien puede destacarse que el 47,4% de las mujeres pasó 4 o más años en el sistema de protección, por un 29,4% de los hombres, con medias de estancia diferentes: 4,37 (DE = 3,059) años para ellas, por 3,62 (DE = 4,015) para ellos. En cualquier caso, la variable que explica mejor las diferencias es el origen (tabla 7b), mostrando patrones significativamente diferenciados: Chi-cuadrado = 16,202 ($p = 0,003$), es decir: $p < 0,05$.

El 45,2% de los chicos y las chicas extranjeros pasó menos de 2 años en el sistema de protección, por un 9,1% de los chicos y las chicas españoles, con medias de estancia diferentes: 2,35 años (DE = 1,704) años para los extranjeros, por 6,05 (DE = 4,603) para los españoles.

Tabla 7b. Tiempo de estancia en el sistema de protección (años), según origen

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total	
		España	Extranjero		
Tiempo de estancia en el sistema de protección (años)	Menos de 1 año	Frecuencia	1	2	3
		%	4,5%	6,5%	5,7%
	Un año	Frecuencia	1	12	13
		%	4,5%	38,7%	24,5%
	2 o 3 años	Frecuencia	8	10	18
		%	36,4%	32,3%	34,0%
	4 o 5 años	Frecuencia	3	6	9
		%	13,6%	19,4%	17,0%
	6 o más años	Frecuencia	9	1	10
		%	40,9%	3,2%	18,9%
	Total	Frecuencia	22	31	53
		%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 4) = 16,202 ($p = 0,003$)

4.3.3. Trayectorias seguidas en centros residenciales

Al margen de las diferencias de duración, uno de los factores clave para garantizar un proceso personal satisfactorio, por lo que se refiere al acogimiento residencial, es la *estabilidad de las trayectorias*. Dicha estabilidad, una vez realizada la separación de la familia y ejecutada la medida protectora, en buena parte pasa por mantener un contexto de convivencia permanente, con referentes claros. La estabilidad puede fomentar la *resiliencia del niño o adolescente* al permitirle desarrollar *relaciones duraderas* con adultos y pares y mantener la continuidad en el contexto escolar (Rutter *et al.*, 1998).

En la muestra estudiada, el número de centros por el que han pasado es elevado, pero no excesivo. La media es de 2,61 (DE = 1,145) centros por persona. Sin embargo, si no se consideran los adolescentes que entraron en el sistema con más de 15 años, la media sube hasta los 3,9 centros por menor, llegando en algún

caso (chicos y chicas) a pasar hasta por cinco centros diferentes (tablas 8a y 8b). Hay que destacar que no se ha podido acreditar bien el proceso seguido por 7 de las personas que han participado en el estudio. Sus declaraciones en las propias entrevistas realizadas son confusas o discrepan de las informaciones disponibles por parte de las entidades colaboradoras.

Tabla 8a. Número de centros de acogimiento residencial por los que ha pasado, según sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
N	Válido	30	16	46
	Perdidos	4	3	7
Media		2,60	2,19	2,61
Mediana		2,00	2,00	2,00
Desviación estándar		1,070	0,981	1,145
Límites	Mínimo	1	1	1
	Máximo	5	5	5
Total	Frecuencia	34	19	53

La diferencia por sexos no es significativa, esa diferencia es algo superior cuando el análisis se realiza según el origen (tabla 8b), ya que, como se puede ver, hay una media superior entre los chicos y chicas de origen español.

Los adolescentes que experimentaron un menor número de cambios durante el acogimiento muestran (Cashmore y Paxman, 2006):

- Más estabilidad tras el egreso
- Mayor probabilidad de poseer recursos de apoyo
- Mayores logros académicos
- Más éxito en la obtención de empleo

El mayor número de cambios de emplazamiento durante la protección se ha relacionado con situaciones de exclusión social tras el egreso (Del Valle, Bravo, Álvarez y Fernanz, 2008), y nive-

Tabla 8b. Número de centros de acogimiento residencial por los que ha pasado, según origen

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total
		España	Extranjero	
N	Válido	30	16	46
	Perdidos	4	3	7
Media		2,60	2,19	2,61
Mediana		2,00	2,00	2,00
Desviación estándar		1,070	0,981	1,145
Límites	Mínimo	1	1	1
	Máximo	5	5	5
Total	Frecuencia	34	19	53

les más bajos de seguridad emocional percibida (Cashmore y Paxman, 2006).

Estos estudios muestran la necesidad de plantearse seriamente reducir la rotación por diversos centros. Si se tiene en cuenta el tiempo que los niños y adolescentes pasan en los centros, se puede entender que el impacto de una elevada rotación puede ser relevante.

Otro factor que garantiza un proceso satisfactorio es el apoyo social que puedan conseguir. Entre sus diversas modalidades, la relación de confianza y apoyo con los educadores y educadoras es reconocida por los propios jóvenes, en las historias de vida, como muy apreciable y positiva para su proceso.

Sabemos que en la evaluación del apoyo social en niños y adolescentes acogidos en residencias se puede destacar dicho vínculo con los educadores y educadoras (De la Herrán e Imaña, 2007), considerando estos aspectos:

- El importante papel desempeñado por el educador.
- El hecho de ser una de las figuras a quienes los adolescentes acuden con mayor frecuencia en busca de ayuda.

Esta figura de apoyo se diluye en el proceso de emancipación, aunque se mantenga como referente y, en muchos centros del

tercer sector, se dilate la relación posteriormente a la finalización de la medida protectora.

Finalmente, se puede prestar atención al nivel de conflictividad de la población en los centros residenciales en los que han estado acogidos. Por lo que se puede observar en los expedientes, el nivel de conflictividad es reducido, solo en un 22,6 % de los casos (12 personas) se dispone de informes sobre la conflictividad en los centros residenciales, si bien faltan datos en más del 30 % de la muestra (16 personas). Analizando la conflictividad informada, se puede constatar que los motivos más frecuentes son las fugas, las peleas de baja intensidad y los hurtos.

Al margen de las dificultades observadas en la muestra estudiada, demasiado limitada como para sacar conclusiones sobre las experiencias de acogimiento familiar (solo 5 chicos y chicas han pasado por familias de acogida), medida inexistente entre los extranjeros protegidos, la posibilidad de continuar el vínculo con la familia de acogida, una vez se ha llegado a la edad legal de finalización de la medida protectora, sugiere que esta es una de las mejores opciones para facilitar los procesos de emancipación y de desarrollo de la independencia. Pese a que la familia acogedora parece ser una de las principales fuentes de preparación para la emancipación, no suele recibir una sólida formación específica para acompañarla y facilitarla.

4.3.4. Procesos educativos

Los itinerarios educativos han sido estudiados en detalle para los jóvenes en situaciones de riesgo. Dichas investigaciones han constatado las dificultades de los jóvenes en protección para obtener buenos resultados en el contexto escolar (Casas y Montserrat, 2009; Casas, Montserrat y Malo, 2010).

Otros autores, como Moreno, García-Baamonde y Blázquez (2010), han relacionado el índice de fracaso escolar en los adolescentes en acogimiento residencial, relacionándolo con problemas del desarrollo del lenguaje. La falta de estimulación cognitiva en la infancia, provoca problemas de comprensión lectora que se encontrarían en la base de diversas formas de fracaso escolar (abandono prematuro, repetición de cursos, problemas de aprendizaje, etc.).

En cualquier caso, en los últimos años la población en el sistema de protección ha cambiado considerablemente, no pudiendo esperarse los mismos resultados comparativos con chicos y chicas extranjeros con estancias muy cortas en el sistema.

El estudio de los itinerarios educativos de la muestra de jóvenes permite disponer de información detallada sobre varios de los principales factores del fracaso. El más consistente de ellos, aunque solo se disponga de información de 31 personas, es el relativo a los cambios de los centros educativos, a lo largo del periodo de acogimiento residencial o familiar. La media de centros es de 3,23 (DE = 1,647), si bien dicho número oscila entre un único centro y el caso extremo de 7 centros, en dos de los casos (tablas 9a y 9b).

Tabla 9a. Total de centros educativos por los que ha pasado (primaria y secundaria), según sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Un centro o dos	Frecuencia	10	4	14
	%	29,4%	21,1%	26,4%
Tres o cuatro centros	Frecuencia	7	5	12
	%	20,6%	26,3%	22,6%
Cinco o más centros	Frecuencia	3	2	5
	%	8,8%	10,5%	9,4%
Sin datos fiables	Frecuencia	14	8	22
	%	41,2%	42,1%	41,5%
Total	Frecuencia	34	19	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 3) = 6,005 ($p = 0,423$)

Como se puede observar en la tabla 9a, hay un porcentaje apreciable de chicos y chicas con cinco o más centros educativos (9,4% del total de la muestra), por lo que parece recomendable moderar también la rotación educativa, situándose el número de centros de referencia en 2 o 1, si la medida se establece en la adolescencia. Si no hay una clara diferencia por sexo, la diferencia

por origen es algo más consistente, a pesar de no ser significativa (tabla 9b), siendo los chicos y las chicas españoles los que experimentan una mayor rotación mientras están en el sistema de protección, con un 18,2% que han pasado por 5 o más centros, por un 3,2% entre los extranjeros. Como es evidente, la diferencia se explica por la edad en la que son protegidos por el sistema.

Tabla 9b. Total de centros educativos por los que ha pasado (primaria y secundaria), según origen

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total
		España	Extranjero	
Un centro o dos	Frecuencia	5	9	14
	%	22,7%	29,0%	26,4%
Tres o cuatro centros	Frecuencia	7	5	12
	%	31,8%	16,1%	22,6%
Cinco o más centros	Frecuencia	4	1	5
	%	18,2%	3,2%	9,4%
Sin datos fiables	Frecuencia	6	16	22
	%	27,3%	51,6%	41,5%
Total	Frecuencia	22	31	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 3) = 6,610 ($p = 0,358$)

El problema de los cambios se concentra en el periodo de la adolescencia, el cual coincide con la ESO. En este periodo, que la gran mayoría de jóvenes de la muestra comparten bajo una medida de protección, se observa con gran frecuencia el cambio de centros.

Un factor que se añade a la elevada rotación, dificultando los procesos madurativos, es el de los conflictos en el contexto escolar, sean motivados por problemas de disciplina (conductas disruptivas puntuales, absentismo, conflictos interpersonales entre iguales, etc.) o por otro tipo de dificultades de las que se conocen bien solo las consecuencias y no las causas (expulsiones del centro, amonestaciones disciplinarias). Este tipo de conflictos se han podido documentar en un 15,1% de los jóvenes.

Los datos disponibles, así como las opiniones de los profesionales, coinciden en la identificación de las variables que predicen que un niño en protección finalice exitosamente la enseñanza secundaria (Pecora *et al.*, 2006; Montserrat y Casas, 2010):

- Mayor edad al entrar en protección, no por una detección tardía, sino por una necesidad de medidas de protección cuando ya se había completado buena parte del proceso de maduración personal y de construcción de la autonomía.
- Menor número de cambios de acogimiento y, en consecuencia, también menor número de cambios de centros educativos, básicamente por la importancia de la estabilidad y de las vinculaciones positivas.
- Buena maduración personal, asociada a la resiliencia personal, las cuales permiten el desarrollo de conducta prosocial y no haber mostrado comportamientos delictivos y controlar o no haber mostrado conductas adictivas (Orte *et al.*, 2015).
- Haber recibido preparación para la emancipación, dado que la elección de un proyecto de futuro, se asocia a mejores resultados en los itinerarios formativos.
- La experiencia prelaboral o laboral acompañada, elaborada junto a los educadores; es decir, algún tipo de experiencia laboral mientras estaba en el sistema de protección.

La constatación de la importancia de los cinco factores citados se ha comprobado también en la muestra estudiada, pero la falta de datos, en una parte importante de la muestra, no permite establecer conclusiones definitivas.

4.3.5. Situaciones de salud

Uno de los principales componentes de las necesidades de los adolescentes, el relativo a la salud, se encuentra mal acreditado, dada la tardía incorporación de buena parte de los jóvenes al sistema o por la imposibilidad de acceso a los expedientes oficiales, en el caso de los españoles. Por ese motivo se decidió analizar la situación actual de los jóvenes, mediante pruebas calibradas. En cualquier caso, si hay dos tipos de problemáticas que se deben destacar: los problemas relativos a la salud mental y los relativos a las adicciones, solo se podían analizar con fiabi-

lidad los relativos al bienestar subjetivo y a las dificultades emocionales.

Antes de nada, se realizó un análisis de la autoestima, mediante la escala de Rosenberg. La Escala de Rosenberg es un test de autoestima que permite detectar el nivel de autoestima. Esta evaluación se basa en 10 afirmaciones, y tienen que contestar a ellas lo más sinceramente posible. Para simplificar sus respuestas, dado el tiempo de las entrevistas, se estableció una modalidad de respuesta de acuerdo a opciones verdadero y falso, sobre el nivel de acuerdo con las afirmaciones. El recorrido total, una vez invertidos los ítems correspondientes, pasa de 0, entendido como muy bajo nivel de autoestima, a 10, entendido como muy elevado nivel de autoestima. Los tramos para la interpretación son los siguientes:

- De 7 a 10 puntos: autoestima elevada, considerada como autoestima normal.
- De 5 a 6 puntos: autoestima media. No presenta problemas de autoestima graves, pero es conveniente mejorarla.
- Menos de 5 puntos: autoestima baja. Existen problemas significativos de autoestima.

Tabla 10a. Nivel de autoestima, según sexo

		N	Media	Desv. estándar
AUTOESTIMA	Hombre	34	5,53	0,896
	Mujer	19	6,05	1,471

t test (gl = 51) = -1,613 ($p = 0,113$)

Como se puede ver en la tabla 10a, hay reducidas diferencias por sexo, con mayor autoestima entre las mujeres, pero no significativas.

Tabla 10b. Nivel de autoestima, según origen

		N	Media	Desv. estándar
AUTOESTIMA	España	22	6,32	1,427
	Extranjero	31	5,29	0,643

t test (gl = 51) = 3,545 ($p = 0,001$)

En la tabla 10b, se observa cómo los jóvenes españoles tienen niveles significativamente más altos (media = 6,32) que los extranjeros (media = 5,29). En cualquier caso, las medias permiten interpretar que los chicos y las chicas se encuentran en niveles medios de autoestima, aunque hay casos realmente preocupantes, con niveles bastante bajos de autoestima, los cuales ya se están trabajando en los servicios de apoyo.

Los estudios realizados muestran cómo, entre las diversas situaciones de necesidad, los *problemas de salud mental* se presentan en mayor medida que en la población general (Pecora *et al.*, 2005). En estudios de referencia se identificaba un tercio de chicos y chicas con síntomas de *depresión y síndrome de estrés posttraumático, fobia social* y otros problemas (Courtney y Dworsky, 2006). Según datos más recientes (Sainero, Del Valle, Bravo, 2015, p. 475) sobre acogimiento residencial:

Uno de cada cuatro casos (25,4%) estaba recibiendo o había recibido recientemente (últimos dos años) tratamiento psicológico y/o psiquiátrico por problemas de salud mental. [...]. También se halló una elevada prevalencia (16,7%) de adolescentes con un diagnóstico de discapacidad intelectual.

Para poder evaluar las situaciones de Depresión, se utilizó la adaptación del BDI II de Beck, simplificado en 15 ítems, (Sanz *et al.*, 2013). Normalmente, se trata de un instrumento que se puede autoaplicar; sin embargo, en la investigación se realizó mediante entrevista. Los tramos para la interpretación son los siguientes:

- Más de 10 puntos: depresión severa, con necesidad de ayuda profesional.
- De 6 a 10 puntos: depresión probable, aunque moderada. No parece presentar problemas clínicos.
- Menos de 6 puntos: situación normal. No parecen existir problemas significativos de depresión. Cuanto más baja sea la puntuación, mayor bienestar subjetivo.

Como se puede ver en la tabla 11a, hay moderadas diferencias por sexo, con mayor puntuación entre las mujeres, pero las diferencias no son significativas. En algún caso se han obtenido valores clínicos, siendo ya controlados profesionalmente.

Tabla 11a. Nivel de depresión, según sexo

		N	Media	Desv. estándar
DEPRESIÓN	Hombre	34	4,12	3,073
	Mujer	19	4,89	3,971

t test (gl = 51) = -0,794 ($p = 3,073$)

Tabla 11b. Nivel de depresión, según origen

		N	Media	Desv. estándar
DEPRESIÓN	España	22	6,00	4,036
	Extranjero	31	3,26	2,338

t test (gl = 51) = 3,123 ($p = 0,003$)

En la tabla 11b, se observa cómo los jóvenes españoles tienen niveles significativamente más altos (media = 6,00) que los extranjeros (media = 3,26), las diferencias no son atribuibles a niveles de comprensión de los ítems, ya que dicha dificultad produciría resultados tanto en positivo como en negativo. La interpretación que creemos más ajustada se refiere a la resiliencia de los jóvenes extranjeros que han llegado a completar procesos de emancipación en España. En cualquier caso, las medias permiten interpretar que los chicos y las chicas españoles, en emancipación, se encuentran en niveles preocupantes.

También se consideró la evaluación de la ideación suicida, mediante la escala ERSP-8-a de síntomas de riesgo de ideación suicida, siendo los resultados satisfactorios, en el sentido de no encontrar valores significativos, con la excepción de dos personas, las cuales ya se encuentran en observación.

4.3.6. Apoyo recibido en el proceso de emancipación

El apoyo social se puede interpretar como un amortiguador de los eventos estresantes vividos por niños y jóvenes en protección, cuando acaba la medida de protección y a lo largo del proceso de emancipación. (Schofield, 2003).

Se puede interpretar como un claro factor de protección en el proceso de transición a la emancipación, ya que tiene efectos positivos diversos en:

- La autoestima
- El desarrollo psicológico
- Los logros educativos
- Las habilidades sociales

En algunos casos, puede compensar las situaciones de separación y pérdida, experimentadas a lo largo de los procesos vinculados a las diversas fases vividas por niños, niñas y adolescentes en protección y posteriormente (separación de la familia, preparación del retorno familiar o de la emancipación).

Desde hace años, se ha podido constatar que los adolescentes en protección perciben un menor apoyo social de su red que sus pares (Bravo y Del Valle, 2003; Ballester *et al.*, 2016), carencia que se extiende al proceso de independencia. La carencia de relaciones personales de confianza es una de las principales modalidades de la carencia de apoyo social. Cameron (2007) halló que un 49 % de los jóvenes en transición no tenía ningún familiar o amigo a quien pedir apoyo ante dificultades.

A continuación, se van a detallar los apoyos recibidos a partir de los servicios públicos o del tercer sector. Se han podido identificar una amplia gama de tipos básicos de apoyo (tablas 12a y 12b), básicamente centrados en cinco grandes tipos:

- Apoyo económico
- Apoyo formativo
- Apoyo en procesos de inserción laboral
- Apoyo para disponer de vivienda o alternativas residenciales (pisos de transición)
- Apoyo legal: documentación, permisos y otros

En la tabla 12a se puede ver cómo los niveles de apoyo, por lo que respecta a la muestra, son importantes. Nadie se ha quedado sin una u otra forma de apoyo, vinculada a sus situaciones de necesidad, aunque el apoyo residencial sea el que genera más dificultades, dada la limitación de los tiempos.

Los apoyos con mayor nivel de cobertura son los siguientes, los datos de la muestra no son excluyentes, por lo que se calculan de acuerdo al tipo de apoyo directo más importante:

Tabla 12a. Apoyo recibido en el proceso de emancipación, según sexo (datos no excluyentes)

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Apoyo económico	Frecuencia	22	4	26
	%	64,7%	21,1%	49,1%
Apoyo económico y formativo	Frecuencia	13	4	17
	%	38,2%	21,1%	32,1%
Apoyo formativo	Frecuencia	8	4	12
	%	23,5%	21,1%	22,6%
Apoyo para realizar prácticas formativas no laborales	Frecuencia	1	1	2
	%	2,9%	5,3%	3,8%
Apoyo en inserción, búsqueda de empleo	Frecuencia	21	7	28
	%	61,8%	36,8%	52,8%
Orientación, asesoramiento en el proceso de emancipación	Frecuencia	16	6	22
	%	47,1%	31,6%	41,5%
Residencia en piso del programa de alta intensidad u otras soluciones habitacionales	Frecuencia	24	11	35
	%	70,6%	57,9%	66,0%
Beca formativa y apoyo para su gestión	Frecuencia	3	2	5
	%	8,8%	10,5%	9,4%
Apoyo legal: documentación, permisos de residencia y trabajo	Frecuencia	7	2	9
	%	20,6%	10,5%	17,0%
Total	Frecuencia	34	19	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

- Apoyo económico: más del 49% de la muestra, sea mediante la gestión de prestaciones o por otros medios.
- Apoyo formativo: más del 25% de la muestra.
- Apoyo en procesos de inserción laboral: más del 52% de la muestra.
- Apoyo para disponer de vivienda o alternativas residenciales (pisos de transición): al menos, el 66%.

- Apoyo legal: documentación, permisos y otros. Es el apoyo menos relevante, dado que, en muchos casos, no ha sido necesario. Se ha dado este tipo de apoyo al 17 %.

Existen diferencias claras por sexo en algunos de los apoyos, en especial, en lo que se refiere al apoyo económico y al apoyo en inserción laboral.

Tabla 12b. Apoyo recibido en el proceso de emancipación, según origen (datos no excluyentes)

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total
		España	Extranjero	
Apoyo económico	Frecuencia	9	17	26
	%	40,9%	54,8%	49,1%
Apoyo económico y formativo	Frecuencia	3	14	17
	%	13,6%	45,2%	32,1%
Apoyo formativo	Frecuencia	4	8	12
	%	18,2%	25,8%	22,6%
Apoyo para realizar prácticas formativas no laborales	Frecuencia		2	2
	%		6,5%	3,8%
Apoyo en inserción, búsqueda de empleo	Frecuencia	14	14	28
	%	63,6%	45,2%	52,8%
Orientación, asesoramiento en el proceso de emancipación	Frecuencia	8	14	22
	%	36,4%	45,2%	41,5%
Residencia en piso del programa de alta intensidad u otras soluciones habitacionales	Frecuencia	16	19	35
	%	72,7%	61,3%	66,0%
Beca formativa y apoyo para su gestión	Frecuencia	3	2	5
	%	13,6%	6,5%	9,4%
Apoyo legal: documentación, permisos de residencia y trabajo	Frecuencia		9	9
	%		29,0%	17,0%
Total	Frecuencia	22	31	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

El apoyo formativo, orientado en buena parte al seguimiento de estudios una vez completada la medida protectora, no afecta solo a los jóvenes con buenas credenciales educativas, sino a toda la muestra, ya que incluye, tal como se ha dicho, apoyos para estudios reglados (bachillerato, ciclos formativos, estudios universitarios y equivalentes), así como estudios no reglados para conseguir competencias específicas.

El apoyo, para completar los procesos de inserción laboral, es, probablemente, tan importante como el anterior, en especial, en un contexto de carencia de apoyos familiares y sociales. Como es evidente, la presencia de dificultades y fracasos en las trayectorias formativas, hace que aparezcan mayores obstáculos a la hora de acceder al mercado de trabajo (Montserrat, Casas y Malo, 2013). Un segundo factor problemático es la carencia de red familiar y social de apoyo. Finalmente, el tercer factor que añade dificultades a los procesos de inserción es la indudable crisis de ocupación vivida de nuevo con la pandemia en el Estado, es decir, la crisis que han vivido todos los jóvenes de la muestra desde las medidas de confinamiento, ya que se pararon los procesos de inserción.

El apoyo para disponer de vivienda o alternativas residenciales (pisos asistidos y similares) se ofrece con niveles significativamente diferentes según el sexo, pero no según el origen (tabla 12b). Básicamente, se ha concretado en acceso durante un año (con posible prórroga de un año más) a los pisos de alta intensidad, pero también se han ofrecido apoyos para conseguir residencias universitarias, en los pocos casos de seguimiento de estudios (4 casos).

Finalmente, el apoyo legal, aun sin ser muy relevante, desde el punto de vista de amplitud es relevante para conseguir los permisos de una parte de los jóvenes, todos ellos extranjeros, claro. El nivel de apoyo es muy limitado (17%), 9 jóvenes han dispuesto de ayuda, pero también la demanda de dicho apoyo es más limitada (tabla 12b).

4.3.7. Valoración de los apoyos recibidos en el proceso de emancipación

Para poder captar la evaluación que ellos y ellas realizaban de los apoyos recibidos, a lo largo del proceso de apoyo a la transición se trabajó con una escala de 13 ítems:

1. La facilidad para contactar con el equipo de profesionales
2. El tiempo que dedicaban para hablar contigo
3. El grado en que sentías que se preocupan por ti
4. La utilidad de los consejos y orientaciones que te daban
5. El apoyo que te dieron cuando lo necesitabas
6. La eficacia del servicio para ayudarte a ser independiente
7. La eficacia del servicio para ayudarte a encontrar trabajo
8. El recurso/vivienda en el que resides o has residido
9. La eficacia del servicio para ayudarte a encontrar vivienda
10. El apoyo que te dieron a nivel económico
11. El apoyo que te dieron a nivel académico
12. El apoyo y orientación que te dieron a nivel legal
13. El apoyo que te dieron a nivel psicológico

Como el análisis ítem a ítem no tiene sentido, se efectuó un análisis factorial de las respuestas, obteniendo tres factores bási-

Tabla 13.1. Apoyo emocional y cognitivo

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total
		España	Extranjero	
Muy mejorable	Frecuencia	4	1	5
	%	18,2%	3,2%	9,4%
Mejorable	Frecuencia	2	6	8
	%	9,1%	19,4%	15,1%
Normal	Frecuencia	2	2	4
	%	9,1%	6,5%	7,5%
Bueno	Frecuencia	6	9	15
	%	27,3%	29,0%	28,3%
Excelente	Frecuencia	3	1	4
	%	13,6%	3,2%	7,5%
Ns/Nc	Frecuencia	5	12	17
	%	22,7%	38,7%	32,1%
Total	Frecuencia	22	31	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 5) = 6,955 ($p = 0,224$)

cos, los cuales explican el 67,84 % de la varianza total. Los tres factores resultantes han sido denominados:

1. *Apoyo emocional y cognitivo* (según su peso factorial: ítems 4, 13, 5, 12, 11 y 6).
2. *Implicación del servicio y profesionales* (según su peso factorial: ítems 3, 2, 7 y 1).
3. *Apoyo material* (según su peso factorial: ítems 9, 8 y 10).

Dado que no se observan diferencias significativas por sexo, pero sí por origen, a continuación, se presentan los datos de las respuestas, según escalas de Likert a las que se han reducido las puntuaciones, de los tres factores.

Los resultados del primer factor son bastante positivos, aunque un 32,1% no sabe o no contesta, entre ellos se encuentran jóvenes que no se han beneficiado este apoyo. No hay diferencias significativas por origen, a pesar de que las mejores valoraciones se obtienen de los jóvenes españoles (40,9 % lo valora como bueno o excelente), probablemente los que más se han podido beneficiar de este tipo de ayudas.

El segundo factor, relativo a un aspecto que no tiene tanto que ver con el apoyo objetivo como con cómo se percibe la implicación, la preocupación, el seguimiento de los apoyos, parece que obtiene también resultados bastante positivos, además, con una tasa de no respuesta muy baja (5,7 %). Por consiguiente, puede considerarse que hay una valoración bastante positiva de la profesionalidad de quienes se encargan de la gestión de los apoyos y del seguimiento de sus procesos.

No hay un patrón diferenciado por origen, pero las valoraciones más negativas se obtienen de los jóvenes españoles (27,3 % dice que son mejorables o muy mejorables), mientras que entre los extranjeros son bastante más reducidas esas valoraciones (16,1 % dice que son mejorables o muy mejorables).

El tercer factor, relativo al apoyo material (apoyo económico y residencial) vuelve a ser un factor del que se autoexcluye (un 20,8 % que no sabe o no contesta). En este caso, sí se produce una asociación significativa entre el origen y las valoraciones (Chi-cuadrado = 11,141, $p = 0,049$; $p < 0,05$), es decir, se observa un patrón de respuesta diferenciado por origen. Las valoraciones más negativas se obtienen de los jóvenes extranjeros (35,5 %

Tabla 14.2. Implicación del servicio y profesionales

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total
		España	Extranjero	
Muy mejorable	Frecuencia	3	2	5
	%	13,6%	6,5%	9,4%
Mejorable	Frecuencia	3	3	6
	%	13,6%	9,7%	11,3%
Normal	Frecuencia	4	5	9
	%	18,2%	16,1%	17,0%
Bueno	Frecuencia	5	5	10
	%	22,7%	16,1%	18,9%
Excelente	Frecuencia	7	13	20
	%	31,8%	41,9%	37,7%
Ns/Nc	Frecuencia	0	3	3
	%	0,0%	9,7%	5,7%
Total	Frecuencia	22	31	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 5) = 3,689 ($p = 0,595$)

dice que son mejorables o muy mejorables), mientras que entre los españoles son bastante más reducidas esas valoraciones (22,7% dice que son mejorables o muy mejorables). Dado que los apoyos habitacionales se ofrecen por tiempo limitado, parece que es razonable esperar una cierta insatisfacción, ya que, a edades reducidas, después de un año de apoyo residencial, pueden quedarse en la calle sin derecho a nuevas ayudas de ese tipo. Posiblemente, esa es la motivación principal para la valoración parcialmente negativa.

Se ha reservado para el final el ítem de valoración general, en este caso no se trata de un factor. Se trata de una valoración de conjunto, después de completar la entrevista de los 13 ítems anteriores.

Hay una clara valoración positiva de conjunto, con un 83,0% de valoraciones positivas (Bueno o excelente). Con todo, se puede decir que hay un patrón tendencialmente significativo, según

Tabla 15 (repetición número tabla). 3. Apoyo material

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total
		España	Extranjero	
Muy mejorable	Frecuencia	4	2	6
	%	18,2%	6,5%	11,3%
Mejorable	Frecuencia	1	9	10
	%	4,5%	29,0%	18,9%
Normal	Frecuencia	6	4	10
	%	27,3%	12,9%	18,9%
Bueno	Frecuencia	5	2	7
	%	22,7%	6,5%	13,2%
Excelente	Frecuencia	2	7	9
	%	9,1%	22,6%	17,0%
Ns/Nc	Frecuencia	4	7	11
	%	18,2%	22,6%	20,8%
Total	Frecuencia	22	31	53
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 5) = 11,141 ($p = 0,049$)

el origen. Mientras que el 93,5% de los extranjeros contestan con respuestas positivas (Bueno o excelente), los españoles lo hacen en un 68,2%. Es decir, hay más de un 25% de diferencia entre ambos grupos de jóvenes. En cualquier caso, el resultado es muy positivo. Recibir ayuda, al margen de las posibles insatisfacciones por intensidad o tiempo de estas, es valorado muy positivamente.

4.3.8. Situación actual

Como es evidente, no es posible hablar de un grupo homogéneo de jóvenes extutelados, pues difieren respecto a:

- Su situación objetiva (extranjeros o españoles; con trabajo o sin él, etc.).
- Las dificultades que motivan la protección y las circunstancias familiares.

Tabla 15 (repetición número tabla). Valoración General del Apoyo a la Transición

		Origen 1. Grandes áreas de procedencia		Total
		España	Extranjero	
Mejorable	Frecuencia	1	0	1
	%	4,5 %	0,0 %	1,9 %
Normal	Frecuencia	6	2	8
	%	27,3 %	6,5 %	15,1 %
Bueno	Frecuencia	7	8	15
	%	31,8 %	25,8 %	28,3 %
Excelente	Frecuencia	8	21	29
	%	36,4 %	67,7 %	54,7 %
Total	Frecuencia	22	31	53
	%	100,0 %	100,0 %	100,0 %

Chi-cuadrado de Pearson (gl = 5) = 7,585 ($p = 0,055$)

- Sus itinerarios institucionales y de protección.
- El apoyo recibido, tanto formal como informal.
- Los resultados obtenidos tras la finalización de la medida protectora, en términos de situación familiar, laboral y social.

A pesar de que en las historias de vida presentadas en los capítulos posteriores se resumen sus opiniones, haremos algunos comentarios anticipando lo que se ha podido concluir de sus aportaciones. Justamente, a continuación, se caracteriza la última de las cuestiones planteadas. El referente fundamental es la situación de convivencia de los jóvenes en el momento presente, no se trata del momento de emancipación o de finalización de la medida protectora, sino de la situación actual. Dado el porcentaje elevado de jóvenes extranjeros, el sistema familiar solo ofrece, al realizar la emancipación, atención a uno de cada diez jóvenes de la muestra, por lo que parece razonable, como ya se ha dicho, desarrollar una actuación orientada a la mejora de la preparación para la emancipación en condiciones de independencia.

Los amigos u otros no familiares, incluidos pisos de transición con educadores, constituyen la situación de convivencia más frecuente (66 %). Es evidente que no se trata de la misma opción vivir con un grupo más o menos informal de amigos que en un piso con unas ciertas normas, pero entre ambas modalidades hay un tránsito muy fluido, con trayectorias que cambian en las dos direcciones.

También es relevante la convivencia con parejas, formalizadas o no. Actualmente, la nupcialidad ha perdido relevancia como información sobre la estabilidad de la pareja.

Finalmente, hay otras formas de convivencia residuales, por su importancia limitada, como son los hogares unipersonales (jóvenes solos) y la convivencia con otros jóvenes, no basada en vínculos afectivos, sino en la necesidad de apoyo mutuo. Se trata de opciones de difícil evaluación cuando no se dispone de una información más detallada. En cualquier caso, se confirma la presencia de la opción para una transición más dilatada a la vida independiente, identificada antes con relación a las edades de acceso a la vida independiente, sin apoyos.

Como ya se ha dicho, no es posible hablar de un grupo homogéneo de jóvenes extutelados. Según Stein (2004), se pueden diferenciar tres grupos, en función del éxito de las trayectorias:

- Los que salen adelante (*young people moving on*), acceden a la independencia de forma exitosa.
- El grupo de los supervivientes (*survivors*) formado por jóvenes que han experimentado inestabilidad, cambios de medidas, rupturas de sus acogimientos y fracaso escolar.
- Las víctimas (*victims*): jóvenes que nunca han logrado vincularse en profundidad con una persona a lo largo de toda la intervención protectora.

Para comprobar cuáles eran las trayectorias dominantes entre los jóvenes extutelados seleccionados, contrastando los resultados con los propuestos por Stein, se realizó un estudio tipológico (análisis de clúster). En los análisis realizados se han podido identificar correctamente cuatro grupos con trayectorias diferenciadas (clúster), cada uno de ellos con un número de jóvenes diferente.

Las variables que han permitido la identificación se han contrastado con una prueba de significación, comprobando su capaci-

dad para diferenciar las trayectorias. Finalmente, se han mantenido cinco variables que permiten una diferenciación clara de los grupos, individualmente y juntamente con las otras variables: 1) apoyo familiar, 2) estudios y formación, 3) inserción laboral (prácticas, experiencias de empleo, empleo actual), 4) apoyos de los servicios (piso, becas, ayudas económicas), y 5) situación emocional.

A partir de las variables significativas y del análisis realizado, se han asignado las denominaciones a cada uno de los grupos, con trayectorias diferenciadas:

1. *Con apoyo* (20 jóvenes; 37,7 %). Se trata de trayectorias bastante acompañadas por uno o varios miembros del sistema familiar, así como por los servicios de apoyo a la emancipación, apoyo residencial, ayudas económicas, etc., pero que todavía se encuentran en proceso de acceso a la independencia. Se trata de jóvenes con mayor estabilidad en sus trayectorias.
2. *Buen nivel de inserción* (11 jóvenes, 20,8 %). Se trata de los jóvenes con los mejores resultados en términos de independencia: trabajo, posibilidad de solución habitacional sin apoyo, estabilidad emocional.
3. *Apoyo limitado* y situaciones de *precariedad* (15 jóvenes; 28,3 %). Una parte importante de los jóvenes de la muestra, se encuentran en estas situaciones: se les está acabando el apoyo habitacional, no tienen un nivel aceptable de inserción en el mercado de trabajo. Han realizado trayectorias bastante más carenciales, con apoyos más reducidos y dificultades académicas y laborales.
4. *Preario-sin datos* (7 jóvenes, 13,2 %). Por los datos disponibles, la gran mayoría deberían formar parte de la trayectoria de precariedad. La desconexión respecto de los servicios de protección y de las entidades de tercer sector han limitado el acceso a sus datos, pero las entrevistas de las historias de vida permiten posicionarlos en las trayectorias de precariedad. Aquí también se incluyen dos personas con dificultades de estabilidad emocional y sin apoyos familiares o sociales que mejoren un pronóstico difícil.

Como se puede ver, hay una cierta diferencia con las trayectorias identificadas por Stein, no se trata tanto del número de grupos (3 en Stein y 4 en el presente estudio) como de la caracteri-

zación de los grupos y sus trayectorias. Por cierto, aunque el cuarto grupo sea residual, está muy cerca del tercer grupo, por lo que se refiere a la precariedad.

4.4. Conclusiones

Se adelanta una propuesta de conclusiones en lo que se refiere a la emancipación de la juventud en riesgo:

1. Emanciparse a *los 18 años* es prácticamente imposible, si se espera que se haga en condiciones aceptables para los jóvenes; *no es la edad, por norma general, en la que la población joven inicia una vida independiente* (Ballester *et al.*, 2016; Gradaïlle *et al.*, 2018).
2. El *retraso en la edad de las medidas de protección*, básicamente por el incremento de población adolescente de origen extranjero, *limita bastante las posibilidades del trabajo socioeducativo y la preparación para la emancipación*, posiblemente se deban alargar los procesos de apoyo, para poder compensar los cortos periodos de apoyo actuales;
3. La *elevada rotación por diversos centros*, los cambios de centros *residenciales* y de centros *educativos* dificultan la estabilidad de los jóvenes.
4. Tras cumplir la mayoría de edad, *cuando hay mejores apoyos y son más duraderos, se obtienen mejores resultados* en las transiciones a la vida independiente.
5. Llegar a los 18 años a la emancipación, sin garantías de *apoyo residencial hasta poder completar procesos formativos y de inserción laboral*, dificulta enormemente el acceso al mercado de trabajo y el buen pronóstico de vida independiente.
6. La buena valoración de la implicación de los profesionales, encargados de los apoyos posteriores a la emancipación, permite concluir que los procesos de transición son más eficaces con una *figura de apoyo como el mentor profesional*, en especial, cuando se adaptan a las necesidades reales de los jóvenes, y cuando se realizan los apoyos con continuidad y permanencia de los mismos profesionales.
7. Existe una *limitación importante en los registros de datos* y en el seguimiento de las trayectorias postemancipación.

Referencias bibliográficas

- Alonso-Bello, E., Santana-Vega, L. E. y Feliciano-García, L. (2020). Employability skills of unaccompanied immigrant minors in Canary Islands. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 9(1), 15-27. <http://dx.doi.org/10.7821/naer.2020.1.433>
- Alonso, I., Berasategi, N. y Crespo, F. (2018). Claves metodológicas para la acción socioeducativa en lonjas juveniles, *Zerbitzuan*, 67, 105-117. <https://doi.org/10.5569/1134-7147.67.08>
- Arnau-Sabatés, L. y Gilligan, R. (2020). Support in the workplace: How relationships with bosses and co-workers may benefit care leavers and young people in care. *Children and Youth Services Review*, 111, 104833. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.104833>
- Arnau-Sabatés, L., Dworsky, A., Sala-Roca, J. y Courtney, M. E. (2021). Supporting youth transitioning from state care into adulthood in Illinois and Catalonia: Lessons from a cross-national comparison. *Children and Youth Services Review*, 120, 105755. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105755>
- Ballester, L., Caride, J. A., Melendro, M. y Montserrat, C. (2016). *Jóvenes que construyen futuros. De la exclusión a la inclusión social*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Ballester, L., Lupiáñez, F. y Galacho, S. (2018). *Acogimiento residencial de menores en Andalucía: un modelo de calidad, comunitario y de tránsito hacia la vida adulta*. Inserta Andalucía.
- Ballester, L., Melendro, M. y Cabrera, A. (2016). La transición de los jóvenes a una vida independiente: una aproximación a través de sus «expedientes». En L. Ballester, J. A. Caride, M. Melendro y C.

- Montserrat (eds.). *Jóvenes que construyen futuros. De la exclusión a la inclusión social* (103-166). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Ballester, L., Nadal, A., Amer, J. y Quesada, V. (2022). *Métodos y técnicas de investigación educativa*. Edicions Universitat Illes Balears.
- Ballester, L., Rodríguez, A. E. y De Juanas, A. (2016b). La conducta adaptativa: un reflejo de la inserción en los mundos cotidianos. En L. Ballester, J. A. Caride, M. Melendro y C. Montserrat (eds.). *Jóvenes que construyen futuros. De la exclusión a la inclusión social* (pp. 229-254). Universidade de Santiago de Compostela.
- Barnett, S. (2020). Foster care youth and the development of autonomy. *International Review of Psychiatry*, 32(3), 265-271. <https://doi.org/10.1080/09540261.2020.1720622>
- Berlin, M., Kääriälä, A., Lausten, M., Andersson, G. y Brännström, L. (2021). Long-term NEET among young adults with experience of out-of-home care: A comparative study of three Nordic countries. *International Journal of Social Welfare*, 30(3), 266-279. <https://doi.org/10.1111/ijsw.12463>
- Bijleveld, G. G., Dedding, C. W. y Bunders-Aelen, J. F. (2015). Children's and young people's participation within child welfare and child protection services: A state-of-the-art review. *Child & Family Social Work*, 20(2), 129-138. <https://doi.org/10.1111/cfs.12082>
- Borjas, M. P., Ricardo, C., Escalante-Barrios, E. L., Valencia, J. y Aparicio, J. (2020). Financial Independence and Academic Achievement: Are There Key Factors of Transition to Adulthood for Young Higher Education Students in Colombia? *Frontiers in Psychology*, 11(1330), 1-10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01330>
- Brady, E. y Gilligan, R. (2020). The Role of Agency in Shaping the Educational Journeys of Care-experienced Adults: Insights from a Life Course Study of Education and Care. *Children & Society*, 34(2), 121-135. <https://doi.org/10.1111/chso.12361>
- Brännström, L., Vinnerljung, B. y Hjern, A. (2016). Child welfare clients have higher risks for teenage childbirths: Which are the major confounders? *European Journal of Public Health*, 26(4), 592-597. <http://dx.doi.org/10.1093/eurpub/ckw057>
- Brännström, L., Vinnerljung, B., Forsman, H. y Almquist, Y. B. (2017). Children placed on out-of-home care as midlife adults: Are they still disadvantaged or have they caught up with their peers? *Child Maltreatment*, 22(3), 205-214. <https://doi.org/10.1177/1077559517701855>

- Bravo, A. y Del Valle, J. F. (2003). Las redes de apoyo social de los adolescentes acogidos en residencias de protección. Un análisis comparativo con población normativa. *Psicothema*, 15(1), 136-142.
- Bravo, A. y Del Valle, J. F. (2009). Crisis y revisión del acogimiento residencial: su papel en la protección infantil. *Papeles del Psicólogo*, 30(1), 42-52.
- Bravo, A. y Santos-González, I. (2017). Menores extranjeros no acompañados en España: necesidades y modelos de intervención. *Psychosocial Intervention*, 26, 55-62. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2015.12.001>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- Cabellos, A., Amer, J., Oliver, J. L. y Del Valle, J. F. (2022). The transition to adulthood among Young people in residential care: a review of the determinants of emancipation processes in Spain. En M. Israelashvili y S. Mozes (eds.). *Youth Without Family to Lean On. Global Challenges and Local Interventions* (pp. 90-103). Routledge.
- Campos, G., Goig, R. y Cuenca, E. (2020). La importancia de la red de apoyo social para la emancipación de jóvenes en acogimiento residencial. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 18(1), 27-54. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v18i50.2599>
- Campos, J., Barbosa-Ducharne, M., Dias, P., Rodrigues, S., Catarina Martins, A. y Leal, M. (2019). Emotional and Behavioral Problems and Psychosocial Skills in Adolescents in Residential Care. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 36, 237-246. <https://doi.org/10.1007/s10560-018-0594-9>
- Carvalho, J. S., Delgado, P., Montserrat, C., Llosada-Gistau, J. y Casas, F. (2021). Subjective Well-Being of Children in Care: Comparison Between Portugal and Catalonia. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 38, 91-90. <https://doi.org/10.1007/s10560-020-00675-3>
- Casas, F. y Montserrat, C. (2009). Sistema educativo e igualdad de oportunidades entre los jóvenes tutelados: estudios recientes en el Reino Unido. *Psicothema*, 21(4), 543-547.
- Casas, F. y Montserrat, C. (2012). Percepciones de distintos agentes sociales acerca de la educación formal de los chicos y chicas tutelados. *Educatio Siglo XXI*, 30(2), 185-206. <http://hdl.handle.net/10256/10508>
- Cohen, L. y Manion, L. (2002). *Métodos de investigación educativa*. La Muralla.
- Comas, D. (2003). Jóvenes y estilos de vida. Valores y riesgos en los jóvenes urbanos. INJUVE y FAD.
- Comasòlivas, A., Sala-Roca, J. y Marzo Arpón, T. E. (2018). Los recursos residenciales para la transición hacia la vida adulta de los jóve-

- nes tutelados en Cataluña. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 31, 125-137. https://doi.org/10.7179/PSRI_2018.31.10
- Combs, K. M., Begun, S., Rinehart, D. J. y Taussig, H. (2018). Pregnancy and Childbearing among Young Adults who Experienced Foster Care. *Child Maltreatment*, 23(2), 166-174. <https://doi.org/10.1177/1077559517733816>
- Connolly, J., Heifetz, M. y Bohr, Y. (2012). Pregnancy and motherhood among adolescent girls in child protective services: a meta-synthesis of qualitative research. *Journal of Public Child Welfare*, 6(5), 614-635. <https://doi.org/10.1080/15548732.2012.723970>
- Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación de la Junta de Andalucía. Protocolo de actuación del procedimiento de acceso a los recursos del Programa de Adquisición de Competencias Sociolaborales (PACs) para menores y jóvenes del Sistema de Protección de la Junta de Andalucía. https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7504_d_ProgramaAdquisicionCompetenciasSociolaborales.pdf
- Corbin, J. y Strauss, A. (2008). *Basics of Qualitative Research: Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. Sage. <https://dx.doi.org/10.4135/9781452230153>
- Courtney, M. E. (2009). The difficult transition to adulthood for foster youth in the US: implications for the State as Corporate parent. *Social Policy Report*, 23(1), 3-19. <http://dx.doi.org/10.1002/j.2379-3988.2009.tb00058.x>
- Cruz, E., Gezuraga, M., Ordeñana, B. y Legorburu, I. (2020). Educational support in self-managed youth spaces. Key principles for intervention. *Social Work Education*, 40, 593-608. <https://doi.org/10.1080/02615479.2020.1789090>
- De-Juanas, A., Bernal, T. y Goig-Martínez, R. (2020). The Relationship Between Psychological Well-Being and Autonomy in Young People According to Age. *Frontiers in Psychology*, 11(559976), 1-10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.559976>
- Del Carmen, R., Oliva, A. y Parra, Á. (2010). Percepciones de autoevaluación: Autoestima, autoeficacia y satisfacción vital en la adolescencia. *Psychology, Society, & Education*, 2(1), 47-59. <https://doi.org/10.25115/psye.v2i1.435>
- Del Valle, J. F. (2018). La intervención del psicólogo en los servicios sociales de familia e infancia: Evolución y retos actuales. *Papeles del Psicólogo*, 39(2), 104-112. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2018.2864>

- Del Valle, J. F., Bravo, A., Álvarez, E. y Fernanz, A. (2008). Adult self-sufficiency and social adjustment in care leavers from children's homes: A long-term assessment. *Child and Family Social Work*, 13(1), 12-22. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2007.00510.x>
- Del Valle, J. F., Bravo, A., Martínez-Hernández, M. y Santos-González, I. (2012). *Estándares de calidad en acogimiento residencial* [archivo PDF]. https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/4071_d_Estandares-calidad-acogimiento.residencial-EQUAR.pdf
- Del Valle, J. F., Lázaro, S., López, M. y Bravo, A. (2011). Leaving Family Care. Transitions to Adulthood from Kinship Care. *Children and Youth Services Review*, 33, 2475-2481. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2011.08.015>
- Del Valle, J. F. y Bravo, A. (2013). Current trends, figures and challenges in out of home child care: an international comparative analysis. *Psychosocial Intervention*, 22(3), 251-257. <http://dx.doi.org/10.5093/in2013a28>
- Denecheau, B. (2011). Children in residential care and school engagement or school 'dropout': what makes the difference in terms of policies and practices in England and France? *Emotional and Behavioural Difficulties*, 16(3), 277-287. <https://doi.org/10.1080/13632752.2011.595093>
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (2011). *The sage handbook of qualitative research*. Sage.
- Díaz-Esterri, J., Goig-Martínez, R. y De-Juanas, A. (2021). Espacios intergeneracionales de ocio y redes de apoyo social en jóvenes egresados del sistema de protección. *Psychology, Society & Education*, 13(3), 39-53. <https://doi.org/10.25115/psyse.v13i3.4820>
- Dickens, L. y Marx, P. (2020). NEET as an Outcome for Care Leavers in South Africa: The Case of Girls and Boys Town. *Emerging Adulthood*, 8(1), 64-72. <https://doi.org/10.1177/2167696818805891>
- Diraditsile, K. y Nyadza, M. (2018). Life after institutional care: Implications for research and practice. *Child & Family Social Work*, 23(3), 451-457. <https://doi.org/10.1111/cfs.12436>
- Dutta, S. (2017). Life after leaving care: Experiences of young Indian girls. *Children and Youth Services Review*, 73, 266-273. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2016.12.022>
- Estivill, J. y Rodó, M. (2016). ¿La calle es mía? Poder, miedo y estrategias de empoderamiento de mujeres jóvenes en un espacio público hostil. Emakunde.

- Eurostat (2022). *Edad promedio estimada de jóvenes que abandonan el hogar parental por sexo*. https://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=yth_demo_030&lang=en
- Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos (FEPA) (2013). *La emancipación de jóvenes tutelados y extutelados en España: Primera aproximación a los servicios de emancipación en los distintos territorios* [archivo PDF]. <https://www.fepa18.org/wp-content/uploads/2018/12/Mapa-emancipacion-primera-edicion.pdf>
- Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos (FEPA) (2016). *La emancipación de jóvenes tutelados y extutelados en España* [archivo PDF] https://www.fepa18.org/wp-content/uploads/2018/12/Mapa_emancipacion_FEPA.pdf
- Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos (FEPA) (2018). *Jóvenes en proceso de emancipación: Análisis de resultados* [archivo PDF]. https://www.fepa18.org/wp-content/uploads/2018/06/Encuesta-FEPA_2018.pdf
- Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos (FEPA) (2020). *Jóvenes en proceso de emancipación: Análisis de resultados. Encuesta FEPA 2019*. https://www.fepa18.org/wp-content/uploads/2020/12/Encuesta-FEPA_2019.pdf
- Fernández-Simo, D., Cid-Fernández, X. M. y Carrera-Fernández, M. V. (2020). Deficits of adaptability and reversibility in the socio-educational strategy for youth in protection services during the transition to adult life. *Children and Youth Services Review*, 117, 105302. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105302>
- Fernández-Simo, D., Cid-Fernández, X. M. y Carrera-Fernández, M. V. (2021). Socio-Educational Support Deficits in the Emancipation of Protected Youth in Spain. *Child Youth Care Forum*. <https://doi.org/10.1007/s10566-021-09631-3>
- Fowler, P. J., Marcal, K. E., Zhang, J., Day, O. y Landsverk, J. (2017). Homelessness and aging out of foster care: A national comparison of child welfare-involved adolescents. *Children and Youth Services Review*, 77, 27-33. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.03.017>
- Frimpong-Manso, K., (2020). Stories of Care Leaving: The Experiences of a Group of Resilient Young Adults on Their Journey to Interdependent Living in Ghana. *Emerging Adulthood*, 8(1), 16-25. <https://doi.org/10.1177/2167696818807114>
- Galambos, N. L., Barker, E. T. y Krahn, H. J. (2006). Depression, self-esteem, and anger in emerging adulthood: Seven-year trajectories.

- Developmental Psychology*, 42(2), 350-365. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.42.2.350>
- García-Molosa, M., Collet-Sabé, J., Martori, J. C. y Montserrat, C. (2019). School satisfaction among youth in residential care: A multi-source analysis. *Children and Youth Services Review*, 105, 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.104409>
- García, C., Herrán, A. e Imaña, A. (2007). *El acogimiento residencial como medida de protección al menor: una perspectiva desde la experiencia de jóvenes ex-residentes y sus familiares: propuestas de mejora*. Defensor del Menor, Comunidad.
- García, J. y Sánchez, J. M. (2010). Centros de día de atención a menores: competencias del educador social como figura de referencia. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 15, 125-146. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3618541.pdf>
- Gimeno-Monterde, C., Gómez-Quintero, J. D. y Aguerri, J. C. (2021). Unaccompanied young people and transition to adulthood: Challenges for child care services. *Children and Youth Services Review*, 121, 105858. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105858>
- Göbel, S., Hansmeyer, A., Lunz, M. y Peters, U. (2019). Occupational Aspirations of Care Leavers and their Pathways to Work. *Social Work & Society*, 17(2), 1-20. <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:hbz:464-sws-1935>
- Goig, R. y Martínez-Sánchez, I. (2021). Academic training. A key competence in the transition towards autonomy in supervised youth. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 19(54), 273-296. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v19i54.3590>
- González-García, C., Bravo, A., Arruabarrena, I., Martín, E., Santos, I. y Del Valle, J. F. (2017). Emotional and behavioral problems of children in residential care: Screening detection and referrals to mental health services. *Children and Youth Services Review*, 73, 100-106. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2016.12.011>
- Goyette, M. (2019). Social networks and social support in the transition to adulthood: A reflection on social integration processes. En V. R. Mann-Feder y M. Goyette (eds.). *Leaving care and the transition to adulthood: International contributions to theory, research, and practice* (pp. 31-49). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190630485.001.0001>
- Gradaïlle, R., Montserrat, C. y Ballester, L. (2018). Transition to adulthood from foster care in Spain: A biographical approach. *Chil-*

- dren and Youth Services Review*, 89, 54-61. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2018.04.020>
- Groining, M. y Sting, S. (2019). Educational pathways in and out of child and youth care. The importance of orientation frameworks that guide care leavers' actions along their educational pathway. *Children and Youth Services Review*, 101, 42-49. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2019.03.037>
- Gullo, F. (2021). *Evaluación de resultados de los programas de apoyo a la transición a la vida adulta de jóvenes con medidas de acogimiento en el sistema de protección* [tesis doctoral no publicada, Universidad de Oviedo].
- Gullo, F., García-Alba, L., Bravo, A. y Del Valle, J. F. (2021). Crossing Countries and Crossing Ages: The Difficult Transition to Adulthood of Unaccompanied Migrant Care Leavers. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(13), 6935. <https://doi.org/10.3390/ijerph18136935>
- Gunawardena, N. y Stich, C. (2021). Interventions for young people aging out of the child welfare system: A systematic literature review. *Children and Youth Services Review*, 127, 106076. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2021.106076>
- Gypen, L., Vanderfaellie, J., De Maeyer, S., Belenger, L. y Van Holen, F. (2017). Outcomes of children who grew up in foster care: Systematic-review. *Children and Youth Services Review*, 76, 74-83. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2017.02.035>
- Häggman-Laitila, A., Salohekkilä, P. y Karki, S. (2018). Transition to adult life of young people leaving foster care: A qualitative systematic review. *Children and Youth Services Review*, 95, 134-143. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2018.08.017>
- Häggman-Laitila, A., Salohekkilä, P. y Karki, S. (2020). Integrative review of the evaluation of additional support programs for care leavers making the transition to adulthood. *Journal of Pediatric Nursing*, 54, 63-77. <https://doi.org/10.1016/j.pedn.2020.05.009>
- Harder, A. T., Kongeter, S., Zeller, M., Knorth, E. J. y Dickscheit, J. K. (2011). Instruments for research on transition: Applied methods and approaches for exploring the transition of young care leavers to adulthood. *Children and Youth Services Review*, 33(12), 2432-2441. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2011.08.017>
- Harder, A. T., Mann-Feder, V., Oterholm, I. y Refaeli, T. (2020). Supporting transitions to adulthood for youth leaving care: Consensus based principles. *Children and Youth Services Review*, 116, 105260. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2020.105260>

- Harder, A. T., Mann-Feder, V., Oterholm, I. y Refaeli, T. (2020). Supporting transitions to adulthood for youth leaving care: Consensus based principles. *Children and Youth Services Review*, 116, 105260. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105260>
- Hedenstrom, M. (2021). Aging out of Foster care: The experiences of former Foster youth who successfully navigated this transition. *Developmental Child Welfare*, 3(2), 166-181. <https://doi.org/10.1177/25161032211019411>
- Heerde, J. A., Hemphill, S. A. y Scholes-Balog, K. E. (2016). The impact of transitional programmes on post-transition outcomes for youth leaving out-of-home care: A meta-analysis. *Health and Social Care in the Community*, 26(1), 15-30. <https://doi.org/10.1111/hsc.12348>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Informe N.º 34. Jóvenes y mercado de trabajo. Septiembre 2022. Secretaría de Estado de Empleo y Economía Social. Subdirección General de Estadística y Análisis Sociolaboral (5-6).
- Inglés, A. (dir.) (2005). *Apreniendo a volar. Estudio para el análisis de los programas europeos Mentor 15 y Ulises dedicados al proceso de socialización de adolescentes y jóvenes tutelados que han alcanzado la mayoría de edad o están cerca de ella*. Fundación Diagrama.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2021). *Encuesta continua de hogares. Notas de prensa*. https://www.ine.es/prensa/ech_2020.pdf
- Instituto Nacional Estadística (INE) (2022). *Tasa de paro por distintos grupos de edad, sexo y comunidad autónoma*. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4247>
- Jackson, S. y Cameron, C. (2014). *Improving access to further and higher education for young people in public care: European policy and practice*. Jessica Kingsley Publishers.
- Jariot, M., Sala, J. y Arnau, L. (2015). Jóvenes tutelados y transición a la vida independiente: indicadores de éxito. *Revista Española de Orientación Pedagógica*, 26(2), 90-103. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.26.num.2.2015.15218>
- Junta de Andalucía (2022). *Separación de la familia biológica y atención al menor. Acogimiento residencial en centros de protección de menores*. Consejería de Inclusión Social, Juventud, Familias e Igualdad. <https://www.juntadeandalucia.es/organismos/inclusion-social-juventud-familia-igualdad/areas/infancia-familias/separacion-familia.html>
- Jurado, P., Olmos, P. y Pérez, A. (2015). Los jóvenes en situación de vulnerabilidad y los programas formativos de transición al mundo

- del trabajo. *Educar*, 51(1), 211-224. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.648>
- Kääriälä, A. Haapakorva, P., Pekkarinen, E. y Sund, R. (2019). From care to education and work? Education and employment trajectories in early adulthood by children in out-of-home care. *Child Abuse & Neglect*, 98, 104144. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104144>
- Kääriälä, A. e Hiilamo, H. (2017). Children in out-of-home care as young adults: A systematic review of outcomes in the Nordic countries. *Children and Youth Services Review*, 79, 107-114. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.05.030>
- Kim, Y., Ju, E., Rosenberg, R. y Farmer, E. B. M. (2019). Estimating the effects of independent living services on educational attainment and employment of foster care youth. *Children and Youth Services Review*, 96, 294-301. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.11.048>
- Kumar Keshri, A. (2021). Life after Leaving Institutional Care: Independent Living Experience of Orphan Care Leavers of Mumbai, India. *Asian Social Work and Policy Review*, 15(3), 255-266. <https://doi.org/10.1111/aswp.12239>
- Landcôt, N. y Turcotte, M. (2018). The 'good mothers' struggles: Obstacles to the attainment of motherhood ideals among adult women formerly placed in residential care. *Child & Family Social Work*, 23(1), 80-87. <https://doi.org/10.1111/cfs.12386>
- Landis, J. R. y Koch, G. G. (1977). The measurement of observer agreement for categorical data. *Biometrics*, 33, 159-174. <https://doi.org/10.2307/2529310>
- Lerner, R. M. (1998). Theories of Human Development: Contemporary Perspectives. En: W. Damon y R. Lerner (eds.). *Handbook of Child Psychology. Theoretical Models of Human Development*, 1-24. John Wiley & Sons Inc.
- Ley 1 de 1998. De los Derechos y la Atención al Menor. 20 de abril de 1998. BOE N.º 150.
- Ley 26 de 2015. De modificación del sistema de protección a la infancia y adolescencia. 28 de julio de 2015. BOE N.º 180.
- Ley 4 de 2021. De Infancia y Adolescencia de Andalucía. 27 de julio de 2021. BOE N.º 189.
- Ley 9 de 2016. De Servicios Sociales de Andalucía. 27 de diciembre de 2016. BOE N.º 18.
- Ley Orgánica 8 de 2015. De modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia. 22 de julio de 2015. BOE N.º 175.

- Llosada-Gistau, J., Casas, F. y Montserrat, C. (2019). The subjective well-being of children in kinship care. *Psicothema*, 31(2), 149-155. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.302>
- Llosada-Gistau, J., Montserrat, C. y Casas, F. (2017). ¿Cómo influye el sistema de protección en el bienestar subjetivo de los adolescentes que acoge? *Sociedad e Infancias*, 1, 261-282. <http://dx.doi.org/10.5209/SOCI.55830>
- López, J., López, E., Vázquez, E. y Cabrera, A. (2019). Avanzando hacia la inclusión intercultural: percepciones de los menores extranjeros no acompañados de centros educativos españoles. *Revista Nacional e Internacional de Educación Inclusiva*, 12(1), 331-350. <http://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/482>
- López, M. L., Del Valle, J. F., Montserrat, C. y Bravo, A. (2010). *Niños que esperan: Estudio sobre casos de larga estancia en acogimiento residencial*. Ministerio de Sanidad y Política Social.
- López, M., Santos, I., Bravo, A. y Del Valle, J. (2013). El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil. *Anales de Psicología*, 29(1), 187-196. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.130542>
- Luckasson, R., Borthwick-Duffy, S., Buntinx, W. H., Coulter, D. L., Craig, E. M. P., Reeve, A., Tasse, M. J. *et al.* (2002). *Mental retardation: Definition, classification, and systems of supports*. American Association on Mental Retardation.
- Luke, N. y O'Higgins, A. (2018). Is the care system to blame for the poor educational outcomes of children looked after? Evidence from a systematic review and national database analysis. *Children Australia*, 43(2), 135-151. <https://doi.org/10.1017/cha.2018.22>
- Lupiañez, F. (2022) *Claves del Acogimiento Residencial en INSERTA Andalucía* [documento de trabajo no publicado].
- Martín Cabrera, E., González Navasa, P., Chirino Alemán, R. y Castro Sánchez, J. J. (2020). Inclusión social y satisfacción vital de los jóvenes extutelados. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 35, 101-111. http://dx.doi.org/10.7179/PSRI_2020.35.08
- Martín, E. (2015). Niños, niñas y adolescentes en acogimiento residencial: Un análisis en función del género. *Revista Currículum*, 28, 88-102. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/2404>
- Martín, E., González-García, C., Del Valle, J. F. y Bravo, A. (2020). Detection of behavioral and emotional disorders in residential child care: Using a multi-informant approach. *Children and Youth Services Review*, 108. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.104588>

- Martín, E., González-Navasa, P., Chirino-Alemán, E. y Castro-Sánchez, J. J. (2020). Inclusión social y satisfacción vital de los jóvenes extutelados. *Pedagogía Social: Revista Interuniversitaria*, 35, 101-111. https://doi.org/10.7179/PSRI_2020.35.08
- Martín, E., Muñoz, M. D. C., Rodríguez, T. y Pérez, Y. (2008). De la residencia a la escuela: la integración social de los menores en acogimiento residencial con el grupo de iguales en el contexto escolar. *Psicothema*, 20(3), 376-382.
- Martín, E. y Dávila, L. M. (2008). Redes de apoyo social y adaptación de los menores en acogimiento residencial. *Psicothema*, 20(2), 229-235.
- Martínez, I., Muyor, J. y López, R. (2021). La emancipación de los jóvenes desde los centros de protección de menores: La visión profesional. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2), 393-416. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.11>
- McMillanm, J. H. y Shumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. Pearson.
- Melendro, M. y Rodríguez, A. E. (2015). Los estudios sobre el tránsito a la vida adulta de jóvenes vulnerables y estrategias para su inclusión social. *Revista de estudios de juventud, UNED*, 111, 201-215.
- Melendro, M., Cruz, L. e Iglesias, A. C. (2014). *Estrategias eficaces de intervención socioeducativa con adolescentes en riesgos de exclusión*. UNED.
- Merdinger, J. M., Hines, A. M., Osterling, K. L. y Wyatt, P. (2005). Pathways to college for former foster youth: Understanding factors that contribute to educational success. *Child Welfare*, 84(6), 867-896.
- Miguelena, J. (2019). *Los derechos de las niñas, niños y adolescentes atendidos en recursos residenciales de acogida de programa básico en Gipuzkoa: representaciones sociales y propuestas de mejora* [tesis doctoral. Universidad del País Vasco]. <http://hdl.handle.net/10810/42533>
- Montero, D. y Fernández-Pinto, I. (2013). *Sistema para la Evaluación de la Conducta Adaptativa (ABAS II)*. Adaptación Española. TEA.
- Montserrat, C. y Casas, F. (2018). The education of children and adolescents in out-of-home care: A problem or an opportunity? Results of a longitudinal study. *European Journal of Social Work*, 21(5), 750-763. <https://doi.org/10.1080/13691457.2017.1318832>
- Montserrat, C. y Casas, F. (2010). Educación y jóvenes extutelados: Revisión de la literatura científica española. *Educación XX1*, 13(2), 117-138. <https://doi.org/10.5944/educxx1.13.2.240>
- Montserrat, C., Casas, F. y Malo, S. (2013). Delayed educational pathways and risk of social exclusion: The case of young people from public care in Spain. *European Journal of Social Work*, 16(1), 6-21. <https://doi.org/10.1080/13691457.2012.722981>

- Montserrat, C., Casas, F. y Baena, M. (2015). *La educación de niños, niñas y adolescentes en el sistema de protección. ¿Un problema o una oportunidad?* Universitat de Girona.
- Montserrat, C., Casas, F., Malo, S. y Bertran, I. (2011). *Los itinerarios educativos de los jóvenes extutelados*. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Montserrat, C., Llosada-Gistau, J. y Fuentes-Peláez, N. (2020). Child, family and system variables associated to breakdowns in family foster care. *Children and Youth Services Review*, 109. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2019.104701>
- Moreno, A., López, A. y Segado, S. (2012). *La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía*. Obra Social "La Caixa".
- Mukisa Bukuluki, P., Kanya, S., Kasirye, R. y Nabulya, A. (2020). Facilitating the Transition of Adolescents and Emerging Adults From Care Into Employment in Kampala, Uganda: A Case Study of Uganda Youth Development Link. *Emerging Adulthood*, 8(1), 35-44. <https://doi.org/10.1177/2167696819833592>
- Munro, E. R. y Simkiss, D. (2020). Transitions from care to adulthood: messages to inform practice. *Paediatrics and Child Health*, 30(5), 175-179. <https://doi.org/10.1016/j.paed.2020.02.007>
- Oakland, T. y Harrison, P. (2008). *Adaptative Behavior Assessment System-II: Clinical use and interpretation*. Elsevier Science Academic Press.
- Obra Social "La Caixa" (2016). *Modelo Incorpora de Integración Sociolaboral*. Fundación Bancaria "La Caixa". <https://www.incorpora.org/documents/20181/121139/Modelo+Incorpora.pdf/b64ed21b-45e1-42e7-9707-540b6295e720>
- Observatorio de la Infancia y la Adolescencia de Andalucía (2021). *Boletín de datos estadísticos de medidas de protección a la infancia*, 23. Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7678_d_Boletin_Proteccion_23_Provisional.pdf
- Observatorio de la Infancia y la Adolescencia de Andalucía (2022a). *Demografía. Estado de la Infancia y Adolescencia en Andalucía. Cuaderno N.º 1*. https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=7885
- Observatorio de la Infancia y la Adolescencia de Andalucía (2022b). *Maltrato y protección. Estado de la Infancia y Adolescencia en Andalucía. Cuaderno N.º 2*. <https://www.observatoriodelainfancia.es/>

ficherosoia/documentos/7932_d_EIA2021-3-PROTECCION-24jun2022.pdf

- Okpych, N. y Coutney, M. (2019). Longitudinal analyses of educational outcomes for youth transitioning out of care in the US: trends and influential factors. *Oxford Review of Education*, 45(4), 461-480. <https://doi.org/10.1080/03054985.2019.1592747>
- Orden 9 de noviembre de 2005, por la que se regula la cooperación entre la Consejería y las entidades colaboradoras en el acogimiento residencial en Centros de Protección de Menores
- Pecora, P. J., Williams, J., Kessler, R. C., Hiripi, E., O'Brien, K., Emerson, J., Herrick, M. A. y Torres, D. (2006). Assessing the educational achievements of adults who were formerly placed in family foster care. *Child and Family Social Work*, 11(3), 220-231. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2006.00429.x>
- Pérez-García, S., Águila-Otero, A., González-García, C., Santos, I. y Del Valle, J. F. (2019). No one ever asked us. Young people's evaluation of their residential child care facilities in three different programs. *Psicothema*, 31(3), 319-326. <https://doi.org/10.7334/psicothema2019.129>
- Red Andaluza de Lucha Contra la Pobreza y la Exclusión Social (EAPN) (2022). *XXII Informe: El estado de la pobreza en España. Seguimiento de los indicadores de la Agenda UE-2030. 2015-2021* [archivo PDF]. <https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/informe-2022-compilado.pdf>
- Refaeli, T. (2020). Needs and availability of support among care-leavers: A mixed-methods study. *Child & Family Social Work*, 25(2), 412-420. <https://doi.org/10.1111/cfs.12697>
- Rodríguez Bravo, A. E., De-Juanas Oliva, Á. y González Olivares, Á. L. (2016). Atribuciones de los jóvenes en situación de vulnerabilidad social sobre los beneficios del estudio y la inserción laboral. *Revista Española de Pedagogía*, 74(263), 109-126. <http://hdl.handle.net/11162/143409>
- Ruiz, A. C., Palma, M. O. y Vives, C. L. (2019). Jóvenes inmigrantes tutelados. El tránsito a la vida adulta de los menores extranjeros no acompañados en el caso español. *Ehquidad*, 12, 31-52. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2019.0009>
- Ruiz, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto.
- Rutman, D. y Hubberstey, C. (2016). Is anybody there? Informas supports accessed and sought by youth from foster care. *Children and*

- Youth Services Review*, 63, 21-27. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2016.02.007>
- Sainero, A., Del Valle, J. F. y Bravo, A. (2015). Detección de problemas de salud mental en un grupo especialmente vulnerable: niños y adolescentes en acogimiento residencial. *Anales de psicología*, 31(2), 472-480. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.2.182051>
- Sala, J., Jariot, M., Villalba, A. y Rodríguez, M. (2009). Analysis of factors involved in the social inclusion process of young people fostered in residential care institutions. *Children and Youth Services Review*, 31(12), 1251-1257. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2009.05.010>
- Sala-Roca, J. (2019). Parentalidad profesional en el acogimiento institucional: Propuesta para mejorar la atención a los niños acogidos en centros de protección. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 34, 97-109. https://doi.org/10.7179/PSRI_2019.34.07
- Salazar, A. M. (2012). Supporting college success in Foster care alumni: salient factors related to postsecondary retention. *Child Welfare*, 91(5), 139-167. <https://www.jstor.org/stable/48623362>
- Sandh, S., Donaldson, V. M. y Katz, C. C. (2020). Students connected to foster care: An overview of high school experiences. *Children and Youth Services Review*, 113, 1-7. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.104905>
- Santana-Vega, L. E., Feliciano-García, L. y Jiménez, A. B. (2016a). Apoyo familiar percibido y proyecto de vida del alumnado inmigrante de Educación Secundaria. *Revista de Educación*, 372, 32-62. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2015-372-314>
- Santana-Vega, L. E., Alonso-Bello, E. y Feliciano-García, L. (2016b). La inserción sociolaboral de jóvenes en riesgo de exclusión social. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(3), 61-75. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.27.num.3.2016.18800>
- Santana-Vega, L. E., Alonso-Bello, E. y Feliciano-García, L. (2018). Trayectorias laborales y competencias de empleabilidad de jóvenes nacionales e inmigrantes en riesgo de exclusión social. *Revista Complutense de Educación*, 29(2), 355-369. <http://dx.doi.org/10.5209/RCED.52444>
- Sanz, C. y Sevillano-Monje, V. (2022). Los recursos de apoyo a la transición a la vida adulta de los jóvenes tutelados y extutelados en Andalucía y Cataluña: Un estudio comparado. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 40, 195-209. https://doi.org/10.7179/PSRI_2022.40.11

- Scolari, C. A. (ed.) (2018). *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. Trasliteracy.
- Segovia, B., Mérida, R., Olivares, M. y González, M. E. (2016). Procesos de socialización con redes sociales en la adolescencia. *RELATEC*, 15(3), 155-167. <https://doi.org/10.17398/1695-288X.15.3.155>
- Sekibo, B. (2020). Experiences of Young People Early in the Transition From Residential Care in Lagos State, Nigeria. *Emerging Adulthood*, 8(1), 92-100. <https://doi.org/10.1177/2167696818822232>
- Sevillano-Monje, V. (2022). *Transición a la vida adulta para jóvenes procedentes del Sistema de Protección en Andalucía: percepciones y experiencias sobre el programa de Alta Intensidad «Mayoría de Edad +18»* [tesis doctoral no publicada, Universidad de Sevilla].
- Sevillano-Monje, V. y González-Monteagudo, J. (2022). El programa Mayoría de Edad +18 andaluz: Una oportunidad de inserción socio-laboral para jóvenes extutelados. En F. T. Añaños, M. M. García-Vita y A. Amaro Agudo (coords.). *Justicia Social, Género e intervención socioeducativa* (vol. II, pp. 283-293). Pirámide.
- Sevillano-Monje, V. y González-Monteagudo, J. (2022). Preparación para la transición desde los centros de protección en Andalucía. *Revista Prisma Social*, 38, 179-200. <https://revistaprismasocial.es/article/view/4598>
- Sevillano-Monje, V. y Martín-Gutiérrez, A. (2022). Programa de apoyo a la transición a la vida adulta en Andalucía para la juventud extutelada. Potencialidades y retos en los márgenes de la emancipación. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 41, 67-79. https://doi.org/10.7179/PSRI_2022.41.05
- Sevillano-Monje, V. y Sanz-Escutia, C. (2022). Percepciones de los profesionales sobre el acompañamiento socioeducativo en los recursos de transición a la vida adulta: Un análisis comparativo entre Andalucía y Cataluña. *Revista Española de Educación Comparada*, 41, 213-229. <https://doi.org/10.5944/reec.41.2022.30059>
- Sevillano-Monje, V., Ballesteros-Moscósio, M. Á. y González-Monteagudo, J. (2021). Programa de transición a la vida adulta en Andalucía: Percepción de profesionales y extutelados. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(2), 39-53. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/35898>
- Sevillano-Monje, V. y Martín-Gutiérrez, A. (2022). Programa de apoyo a la transición a la vida adulta en Andalucía para la juventud extutelada. Potencialidades y retos en los márgenes de la emancipación.

- Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 41, 67-79. https://doi.org/10.7179/PSRI_2022.41.05
- Silva, L. y Montserrat, C. (2014). Jóvenes que estuvieron en el sistema de protección social a la infancia: reflexiones a partir de una investigación realizada en Girona, España. *Psicologia-Reflexão e Critica*, 27(1), 198-206. <https://doi.org/10.1590/S0102-79722014000100022>
- Sims-Schouten, W. y Hayden, C. (2017). Mental health and wellbeing of care leavers: Making sense of their perspectives. *Child & Family Social Work*, 22(4), 1480-1487. <https://doi.org/10.1111/cfs.12370>
- Sirriyeh, A. y Ní Raghallaigh, M. (2018). Foster care, recognition and transitions to adulthood for unaccompanied asylum-seeking young people in England and Ireland. *Children and Youth Services Review*, 92, 89-97. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.02.039>
- Stein, M. (2006). Research review: Young people leaving care. *Child and Family Social Work*, 11(3), 273-279. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2006.00439.x>
- Stein, M. (2013). Young people's transitions from care to adulthood in European and post communist eastern European central Asian societies. *Australian Social Work*, 67(1), 24-38. <https://doi.org/10.1080/0312407X.2013.836236>
- Stein, M. y Dumaret, A. C. (2011). The mental health of young people aging out of care and entering adulthood: Exploring the evidence from England and France. *Children and Youth Services Review*, 33(12), 2504-2511. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2011.08.029>
- Strahl, B., Van Breda, A., Mann-Feder, V. y Schroer, W. (2020). A multinational comparison of care-leaving policy and legislation. *Journal of International and Comparative Social Policy*, 37(1), 1-16. <https://doi.org/10.1017/ics.2020.26>
- Sulimani-Aidan, Y. (2017a). «She was like a mother and a father to me»: searching for the ideal mentor for youth in care. *Child & Family Social Work*, 22(2), 862-870. <https://doi.org/10.1111/cfs.12306>
- Sulimani-Aidan, Y. (2017b). To dream the impossible dream: Care leavers' challenges and barriers in pursuing their future expectations and goals. *Children and Youth Services Review*, 81, 332-339. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.08.025>
- Sulimani-Aidan, Y. (2018). Present, protective, and promotive: Mentors' roles in the lives of young adults in residential care. *American Journal of Orthopsychiatry*, 88(1), 69-77. <http://dx.doi.org/10.1037/ort0000235>

- Sulimani-Aidan, Y. (2019). Qualitative exploration of supporting figures in the lives of emerging adults who left care compared with their noncare-leaving peers. *Child & Family Social Work*, 24(2), 247-255. <https://doi.org/10.1111/cfs.12609>
- Sulimani-Aidan, Y. (2020). Social networks during the transition to adulthood from the perspective of Israeli care leavers and their social workers. *Children and Youth Services Review*, 115, 105075. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105075>
- Sulimani-Aidan, Y. y Melkman, E. (2018). Risk and resilience in the transition to adulthood from the point of view of care leavers and caseworkers. *Children and Youth Services Review*, 88, 135-140. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.03.012>
- Ugalde Binda, N. y Balbastre Benavent, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Ciencias Económicas*, 31(2), 179-187. <https://hdl.handle.net/10669/18650>
- Valles, M. S., Cea, M. A. y Domínguez, G. (2017). Discriminación múltiple e inmigración: huellas de discurso institucional, académico y de la población. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 159, 135-150. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.159.135>
- Van Holen, F., Blijkers, C., Trogh, L., West, D. y Vanderfaeillie, J. (2020). Unaccompanied children in Flemish family foster care. Prevalence and associated factors of placement breakdown. *Children and Youth Services Review*, 109. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.104736>
- Van Vugt, E., Lanctôt, N., Paquette, G., Collin-Vézina, D. y Lemieux, A. (2014) Girls in residential care: From child maltreatment to trauma-related symptoms in emerging adulthood. *Child Abuse & Neglect*, 38(1), 114-122. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chiabu.2013.10.015>
- Verstraete, J., Pannecoucke, I., Meeus, B. y De Decker, P. (2018). Leaving an Institution in Flanders (Belgium): A Road to Homelessness?, *Journal of Social Service Research*, 44(5), 665-683. <https://doi.org/10.1080/01488376.2018.1479330>
- Verza, F., Bratu, M. y Folostina, R. (2012). Aspects of emotional life and communication institutionalized children. *Procedia. Social and Behavioral Sciences*, 33, 687-691. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.01.209>
- Vis, S. A., Holtan, A. y Thomas, N. (2012). Obstacles for child participation in care and protection cases—why Norwegian social workers

- find it difficult. *Child Abuse Review*, 21(1), 7-23. <http://dx.doi.org/10.1002/car.1155>
- Wade, J. y Dixon, J. (2006). Making a home, finding a job: investigating early housing and employment outcomes for young people leaving care. *Child and Family Social Work*, 11(3), 199-208. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2006.00428.x>
- Weiting, N. (2015). Processes Underlying Links to Subjective Well-being: Material Concerns, Autonomy, and Personality. *Journal of Happiness Studies*, 16, 1575-1591. <https://doi.org/10.1007/s10902-014-9580-x>
- Zárate, N., Arnau, L. y Sala-Roca, J. (2018). Factors influencing perceptions of teenage motherhood among girls in residential care. *European Journal of Social Work*, 21(4), 572-584. <https://doi.org/10.1080/13691457.2017.1292397>
- Zinn, A., Palmer, A. N. y Nam, E. (2017). The predictors of perceived social support among former Foster youth. *Child Abuse & Neglect*, 72, 172-183. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.07.015>